



**Artesanos Indígenas comerciantes en vía pública.
La Política Social dirigida a indígenas del Distrito Federal, (2000-2006).**

**Para obtener el grado de Licenciatura en:
SOCIOLOGÍA**

SOCIOLOGÍA URBANA

Presenta:
OLGA LIDIA PULIDO RUIZ 200211394

Asesora:
DRA. MA. CRISTINA SÁNCHEZ MEJORADA FERNÁNDEZ LANDERO

Septiembre de 2006

*Agradezco a mis Padres, antes que a nadie
a mis Hermanos con los que he compartido,
a la vida que me brindó esta oportunidad.*

*Ala Doctora Ma. Cristina,
quien siempre estuvo para orientarme.*

*Alos Amigos que siempre estuvieron
conmigo de quienes aprendí y
compartí dentro y fuera del salón de clases.*

*Gracias a todos por permitirme pensar, crear,
imaginar y creer que lo podía lograr.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Conceptualización.....	5

CAPITULO I.

MIGRACIÓN DE LOS INDÍGENAS A LA CIUDAD DE MÉXICO.....	10
1.1 Contexto de la Problemática Indígena.....	10
1.2 Antecedentes y causas de la migración.....	13
1.2.1 Características de la migración y tipos, y procedencia de los indígenas migrantes.....	17
1.3 Implicaciones sociales y económicas de la migración indígena a la Ciudad de México.....	22
1.4 Caracterización y contexto de los Indígenas Mazahuas y Otomíes que migraron a la Ciudad de México.....	29
1.4.1 El caso migratorio de los indígenas Mazahuas.....	29
1.4.2 El caso migratorio de los indígenas Otomíes.....	34

CAPITULO II.

LOS INDÍGENAS MIGRANTES EN EL DISTRITO FEDERAL, UNA CARACTERIZACIÓN.....	44
2.1 El Centro Histórico de la Ciudad de México, un contexto en la vía pública.....	44
2.2 Principales actividades económicas y estrategias de sobrevivencia de los migrantes indígenas.....	48
2.3 Formas de organización indígena en la Ciudad de México.....	52
2.4 Estrategias de apropiación de espacios en la vía pública y vivienda de los indígenas en el Distrito Federal.....	56

CAPITULO III.

INCORPORACIÓN DE LOS INDÍGENAS A LOS PROGRAMAS SOCIALES.....	60
3.1 Antecedentes de la Política Social.....	60
3.2 La Política Social en México.....	64
3.3 Política Social en el Distrito Federal.....	66
3.4 PROGRAMA DE ATENCIÓN A PUEBLOS INDÍGENAS DEL DISTRITO FEDERAL “Programa de acercamiento de derechos y servicios para pueblos y comunidades indígenas en el Distrito Federal”.....	72
3.4.1 Cooperativa “Flor de Mazahua”, estudio de caso frente a al problemática de comercialización de artesanías.....	76
3.4.2 Antecedentes de conformación de la Sociedad Cooperativa “Flor de Mazahua”.....	76
3.5 Balance y evaluación del programa de acercamiento de derechos y servicios para pueblos y comunidades indígenas en el Distrito Federal.....	82
3.5.1 Acciones y limitaciones del Gobierno del distrito Federal.....	83
3.5.2 Percepciones de los indígenas artesanos del programa de Atención a Indígenas en el Distrito Federal.....	91
CONCLUSIONES.....	96
NOTAS METODOLÓGICAS.....	101
BIBLIOGRAFÍA.....	103

INTRODUCCIÓN

“...cuando uno llega, aquí la Ciudad te come, no te comes a la Ciudad, ella te come y no te deja salir. Cuando llegas aquí, todo te sabe sabroso, vez la luz del día, de día y de noche; en el pueblo no, ahí con pura velita, con petróleo y llegas aquí y has de cuenta que todo estaba oscuro y se prende la luz, así es la ciudad, todo es bonito, pero no sabes lo que te va a pasar, no sabes los golpes que después te va a dar por el trasero, esta ciudad te come y así como te come, luego te tira y te desecha”.

Tomás Castillo

Mazahua del Estado de México

El presente trabajo pretende hacer un balance de la Política Social dirigida a la población indígena en el Distrito Federal, específicamente con artesanos productores, plantea las problemáticas a las que se enfrentan a su llegada a la ciudad y cómo los indígenas perciben las acciones de atención del Gobierno del Distrito Federal (GDF).

El trabajo tiene como objetivo principal, conocer los mecanismos que el actual Gobierno del Distrito Federal utiliza para reubicar y solucionar la problemática de comercialización en la vía pública de los productos elaborados por artesanos indígenas. Y cómo se están dando las relaciones entre GDF y artesanos indígenas; otro de los objetivos consiste en identificar problemas que los indígenas enfrentan cotidianamente, al igual que las expectativas de vida y de permanencia en la ciudad de estos artesanos.

La investigación se integra por tres capítulos, un apartado de conclusiones y anexos del trabajo de investigación de campo que se llevó a cabo. En cada uno de

los capítulos se desarrollan los objetivos particulares que fueron planteados al inicio de la investigación, como son:

- Conocer las condiciones actuales en las que comercializan sus mercancías los artesanos indígenas.
- Explorar la relación que se está dando entre Gobierno y los Artesanos indígenas.
- Conocer qué instituciones sociales son las que están interviniendo en atención al grupo de artesanos.
- Conocer las expectativas de vida, de permanencia en la ciudad y demandas de los artesanos indígenas.

En el protocolo inicial, se planteaba como objetivo central indagar acerca de la política social del GDF hacia los artesanos indígenas y en especial con aquellos que comercian sus artesanías en la vía pública, no obstante al ir avanzando en la investigación se identificó que no hay una política específica para esta población, en este sentido se dio una serie de programas y actividades más amplias, mismas que se irán describiendo a lo largo del trabajo. Los resultados de la investigación se irán planteando dentro de los tres capítulos que a continuación se describen.

En el Capítulo I titulado "Migración de los Indígenas a la Ciudad de México", se hacen dos caracterizaciones de indígenas que actualmente radican en la ciudad, indígenas originarios e indígenas migrantes, aborda la problemática a la que se enfrentan en la ciudad. Describe las condiciones sociales y económicas en que se encuentran los indígenas que se concentran en la Ciudad de México, y centra la atención en el caso de los indígenas migrantes, parte de un esbozo histórico de los antecedentes y causas sociales del fenómeno migratorio hacia la Ciudad de México y las características que presenta la ciudad como un punto de atracción, finalmente señala los problemas a los que se enfrentan cuando llegan a la ciudad. Se parte de un panorama general que describe la situación de los indígenas en la

ciudad, y posteriormente aborda el caso de los grupos étnicos de otomíes y mazahuas.

En el Capítulo II "Los indígenas migrantes en el Distrito Federal, una caracterización", se hace una caracterización de los indígenas migrantes en el Distrito Federal, abordando así, sus formas de organización y describiendo las formas de apropiación de espacios y modos de vida que desarrollan para sobrevivir en la Ciudad.

En el capítulo III "Incorporación de los indígenas a los programas sociales", se muestra en los antecedentes de la Política Social y las características que ésta adopta en México a nivel Federal y en segundo término en el Distrito Federal, toma como punto de referencia el periodo de Gestión del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas en el Distrito Federal (1997-2000), como primer gobierno electo que inicia las políticas de atención social a la población indígena que radica en la Ciudad de México. Este apartado puntualiza toda la estructura del "Programa de Atención a Pueblos Indígenas del Distrito Federal" planteado por el Gobierno de Andrés Manuel López Obrador y finalmente se hace una evaluación de dicho programa.

Como ya se mencionó, en especial, el interés era conocer las condiciones de vida y la relación de los artesanos en vía pública con el gobierno y concretamente en el Centro Histórico por eso hubo un acercamiento a los indígenas de esta área. Se consideraron las condiciones en las que se encuentra la población indígena en el Centro Histórico y mediante el muestreo trabajado, con base en información estadística del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), con información del Censo General de Población y Vivienda del año 2000, se detectó que había básicamente tres grupos étnicos, los Triquis, los Mazahuas y los Otomíes, quienes cubrían las características del interés del trabajo.

También con la fuente (INEGI) y la orientación del equipo de trabajo de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, Atención a Pueblos Indígenas

del Distrito Federal, se determinó el primer cuadro del Centro Histórico de la Ciudad de México como espacio donde se realizaría la investigación, específicamente en la Plaza Santo Domingo, que se encuentra a espaldas de la Catedral, entre las calles de República de Brasil y República de Chile, es en esta plaza donde fueron reubicados los artesanos indígenas que comercializaban sus productos en la plancha del Zócalo citadino, así lo que marcaba el "Programa para el Desarrollo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México", de marzo de 2002, en que se plantea un programa de reordenamiento para el comercio en la vía pública.

En el avance de la investigación se tomó la decisión de omitir a los indígenas triquis, porque en el momento que se comenzaron a realizar entrevistas en la Plaza Santo Domingo con los artesanos comerciantes, se encuentra que no hay indígenas triquis, y solamente un otomíe, además que estos no permiten se les entreviste en ese momento, se hicieron tres visitas con el objeto de entrevistarles y solo se consiguió una entrevista con una mujer otomíe.

Es necesario aclarar que el objeto de investigación eran los artesanos indígenas que venden en la Plaza Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de México, se eligió este espacio dado que los artesanos que vendían en la plancha del Zócalo capitalino, fueron reubicados a ese lugar, sin embargo, estos se negaron a brindar todo tipo de información, mostrando así su enojo por la reubicación.

Se buscaron otras alternativas y se encontró que el caso de la "Sociedad Cooperativa Flor de Mazahua", la cual esta integrada sólo por mujeres mazahuas artesanas¹, era un objeto de estudio que cubría los objetivos de la investigación,

¹ Es así, como se va permeando el trabajo y se realiza un estudio de caso de la "Sociedad Cooperativa Flor de Mazahua", que se encuentra en la calle de Carlos Pereyra 113, Col. Viaducto Piedad, Deleg. Iztacalco, C.P. 08200, México. D.F. y se evalúa si es posible que el GDF con la política social dirigida hacia el sector indígena que radica en la ciudad, ha podido brindar

aunque está integrada como Cooperativa, estas mujeres a falta de promoción, apoyos y recursos materiales, entre otros, han tenido que regresar a las calles para conseguir sobrevivir en la ciudad, ya que la cooperativa no dio los resultados que se esperaban. Cabe aclarar que la conformación de Cooperativas, son un punto muy importante dentro de las respuestas que propone el Gobierno del Distrito Federal, para disminuir la problemática del comercio en la vía pública de los indígenas, no sólo artesanos, también de los que comercializan productos varios.

Para enriquecer el trabajo fue necesario sistematizar información estadística del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Censo General de Población y Vivienda 2000, Base de Datos, con el objeto de hacer una caracterización general de la población indígenas en el país, hasta aterrizarla en el Distrito Federal y delimitada con los grupos étnicos mazahuas y otomíes. Se revisaron documentos oficiales proporcionados por la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social del Distrito Federal, Atención a Pueblos Indígenas en el Distrito Federal, algunos textos bibliográficos y hemerográficos, y la aplicación de entrevistas cualitativas de informantes clave, que proporcionaran la información accesible para los fines del trabajo. el periodo de realización de entrevistas fue de enero a agosto de 2005.

Conceptualización:

El trabajo estará conformado por conceptos esenciales, que estarán presentes en el contenido de la investigación y es necesario aclararlos para comprender su relevancia.

soluciones a la problemática de la comercialización de sus productos, abordando al mismo tiempo, otros aspectos sociales de estos artesanos migrantes.

Artesanía indígena: Las artesanías son actividades, destrezas o técnicas empíricas, practicadas tradicionalmente por el pueblo, mediante las cuales con intención o elementos artísticos, se crean o producen objetos destinados a cumplir una función utilitaria cualquiera, o bien se las adorna o decora con el mismo o distinto material realizando una labor manual individualmente o en grupos reducidos, por lo común familiares e infundiendo en los caracteres o estilos típicos, generalmente concordes con los predominantes.

Comercio en vía pública: Es un problema de carácter social, debido a la falta de empleos y oportunidades en el campo mexicano. Genera constantes conflictos por el uso y control de la calle, muchos de ellos con violencia. Esta actividad entorpece la circulación peatonal y vehicular; opera en condiciones de insalubridad, produce suciedad y genera puntos de alto riesgo por el frecuente manejo de cilindros de gas para la preparación de alimentos y por las improvisadas conexiones a fuentes de energía eléctrica; contamina visual y auditivamente las calles y con frecuencia bloquea los accesos de circulación de gran importancia, como los centros de atención médica.²

Identidad Cultural: La forma, tal vez, más evidente en que se muestra la identificación de los individuos con una cultura es en la aceptación de los varones éticos y morales que actúan como soportes y referentes para preservar el orden de la sociedad. Su aceptación y cumplimiento hacen más soportable las tareas que los individuos deben cumplir y, a la vez que conserva a los individuos en el grupo, limita la acción del indiferente y el peligro de los disidentes. En este sentido, se dice que los valores expresan la tensión entre el deseo (del individuo) y lo realizable (en lo social). Tal tensión es productiva mientras los individuos puedan representarse su propia existencia y darse una imagen estable y duradera de sí mismos, lo que es posible con una memoria atenta que reactualice e integre de

² Programa para el Desarrollo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México. *Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México. Marzo 2002.*

manera permanente los acontecimientos fundamentales de su propia identidad y los proyecte como orientación hacia acciones futuras responsables y creativas.

Indígena: Todo individuo que se siente pertenecer a una comunidad indígena; que se concibe así mismo como indígena, porque ésta conciencia de grupo no puede existir sino cuando se acepta totalmente la conciencia del grupo; cuando se tienen los mismos ideales éticos, estéticos, sociales y políticos del grupo; cuando se participa en las simpatías colectivas y se es de buen grado colaborador en sus acciones y reacciones.³

Lugar de origen (*expulsor*): Ya sea el área de residencia al comienzo del intervalo migratorio, o el área desde donde se realizó el último traslado del migrante.

Lugar de destino (*receptor*): Área de residencia al final del período migratorio.

Migración: El proceso de cambio de un lugar de residencia a otro, la especie humana ha sido portadora de este fenómeno a lo largo de toda la historia. Es en esencia un movimiento espacial que implica el cambio de residencia habitual, identificada básicamente con el sitio en que se duerme.

Es un componente del movimiento de población. Indica el movimiento de personas a través de una frontera específica, a) a nivel nacional, entre estados o municipios, o b) internacional, para fincar residencia. Los movimientos migratorios (de entrada o inmigración de salida o emigración) tienen siempre grandes implicaciones que afectan a la estructura territorial tanto en las zonas de origen como en las de destino de los flujos migratorios. (Esquivel, Flores, 1996:41)

³ Caso, Alfonso. Métodos y Resultados de la Política Indigenista en México. Ediciones del Instituto Nacional Indigenista. México, 1954.

Migrante: Se designa así, al individuo que cambia su lugar de residencia más o menos permanentemente, por lo común debido a factores económicos, laborales, sociales o políticos.

Pobreza: Concebida como un nivel de vida tan bajo que resulte incompatible con la dignidad humana, lo que incluye sufrimientos humanos. (Boltvinik⁴,2004:18). Es la circunstancia económica en la que una persona carece de los ingresos suficientes para acceder a los niveles mínimos de atención médica, alimento, vivienda, vestido y educación.

Redes Sociales: En la revista hispana para el análisis de redes sociales, citando a Coleman, determina que son un cierre de relaciones sociales, que permite a los actores la proliferación de obligaciones y expectativas de acción. Por lo tanto la cooperación sería mas posible en un ambiente con vinculos densos y centrados en la comunidad local, puesto que permitirá la vigilancia en el cumplimiento de normas evitando riesgos en la acción colectiva.

En los vinculos familiares fuertes, son aprovechables individualmente; mientras otros también fuertes pero no familiares, suelen ser sustento de grupos de cooperación que forman redes de mayor potencial para el aprovechamiento del colectivo general.

En la percepción de los comerciantes y de los sectores populares en general, se observa un retraimiento a la familia como base emocionadle la seguridad para realizar acciones de mayor envergadura.⁵

Vulnerabilidad: La vulnerabilidad es la incapacidad de resistencia cuando se presenta un fenómeno amenazante, o la incapacidad para reponerse después de que ha ocurrido un desastre. En realidad, la vulnerabilidad depende de diferentes

⁴ Profesor Investigador del Colegio de México; Diputado Federal del PRD, en la LIX Legislatura.

⁵ Se ha manifestado la necesidad de ligar la problemática de la familia a interpretación de la informalidad pasando por un análisis de sus redes sociales.

factores, tales como la edad y la salud de la persona, las condiciones higiénicas y ambientales así como la calidad y condiciones de las construcciones de su vivienda y su ubicación en relación con las amenazas.

Los desastres naturales, por ejemplo, empeoran la vulnerabilidad económica al crear costos adicionales y disminuir recursos destinados a actividades directamente productivas, además de desarticular la economía en su conjunto. Por otra parte, para contrarrestar la vulnerabilidad se necesita adaptar y aumentar la capacidad de reacción que depende de ciertas características del sistema económico.⁶

Población en riesgo: Es la probabilidad estadística que tiene un conjunto de población de quedar marginado o excluido de distintas maneras y en diferentes grados de la vida social, política o económica según el nivel de ingresos alcanzado, en las actuales condiciones sociopolíticas y económicas impuestas.

⁶<http://www.fao.org/DOCREP/005/Y3733S/y3733s0f.htm>

CAPITULO I

MIGRACIÓN DE LOS INDÍGENAS A LA CIUDAD DE MÉXICO

1.1 Contexto de la problemática indígena.

En la Ciudad de México existen dos tipos de población indígena, los indígenas originarios y los indígenas migrantes. Los pueblos originarios están constituidos por descendientes de poblaciones ancestralmente en el Valle de México, se encuentran asentados principalmente en las siete delegaciones del sur de la Ciudad de México como son Xochimilco, Milpa Alta, Tláhuac y Tlalpan, Magdalena Contreras, Cuajimalpa y Álvaro Obregón agrupados en 45 comunidades que tienen su origen en la cultura Náhuatl.⁷ Su principal característica es que han conservado un conjunto de instituciones políticas, culturales y sociales derivadas de una relación con la defensa de la integridad territorial y de los recursos naturales.⁸

Se les denomina pueblos originarios, por ser descendientes en un proceso de una compleja continuidad histórica de las poblaciones que habitaban desde antes de la conquista y del trazado de las actuales fronteras nacionales y límites juridico-administrativos en lo que ahora es el Distrito Federal de la Ciudad de México, es decir, pueblos que ya existían desde antes de que se definiera el Distrito Federal como tal.

Los pueblos originarios son una de las raíces de la diversidad cultural de la Ciudad de México, descendientes de sociedades de cultura nahuatl, que se caracterizan por ser colectividades históricas con una base territorial e identidades culturales diferenciadas.

⁷ Casa de los pueblos del Distrito Federal, "Diagnóstico de los pueblos indígenas originarios del Distrito Federal". 2000

⁸ Secretaría de Desarrollo Social. Equidad y Desarrollo. Diagnóstico de los Pueblos Indígenas Originarios del Distrito Federal. 2001

Por otro lado, su relación con el resto de la población no ha sido fácil. Después de la revolución de 1910 sobre su territorio se constituyeron 81 ejidos y 16 comunidades agrarias en lo que hoy es el Distrito Federal, es decir, 97 núcleos agrarios, de los cuales actualmente sobreviven solo 43, pues el resto ha desaparecido y sus tierras se fraccionaron se destinaron para regularización de asentamientos humanos, por la presión ejercida y el crecimiento de la mancha urbana.

Durante los últimos 20 años la población residente de esta zona ha crecido aceleradamente, debido a que el área central de la Ciudad de México se ha convertido en polo de expulsión. Esta situación, sumada a la disminución de la rentabilidad en la agricultura, ha generado un proceso de especulación y fraccionamiento de la tierra, y por lo tanto cambios en los usos del suelo dando lugar a una urbanización anárquica y desmedida en los pueblos, ante la complacencia, hasta hace poco, de autoridades gubernamentales y la ausencia de políticas públicas del Estado para proteger el territorio de los Pueblos Indígenas Originarios.

Aún con todos estos problemas han logrado mantener su unidad en torno al sistema de fiestas, que no son otra cosa que la renovación de antiguos pactos de identidad y cohesión social. Es así como existen formas de organización muy diversas como lo son las mayordomías, asambleas comunitarias, juntas de mejoras, etc.; Todas ellas con un solo propósito común que es: la reproducción cultural del pueblo que garantiza la integridad territorial.

En general los pueblos originarios presentan problemas centrales como son:

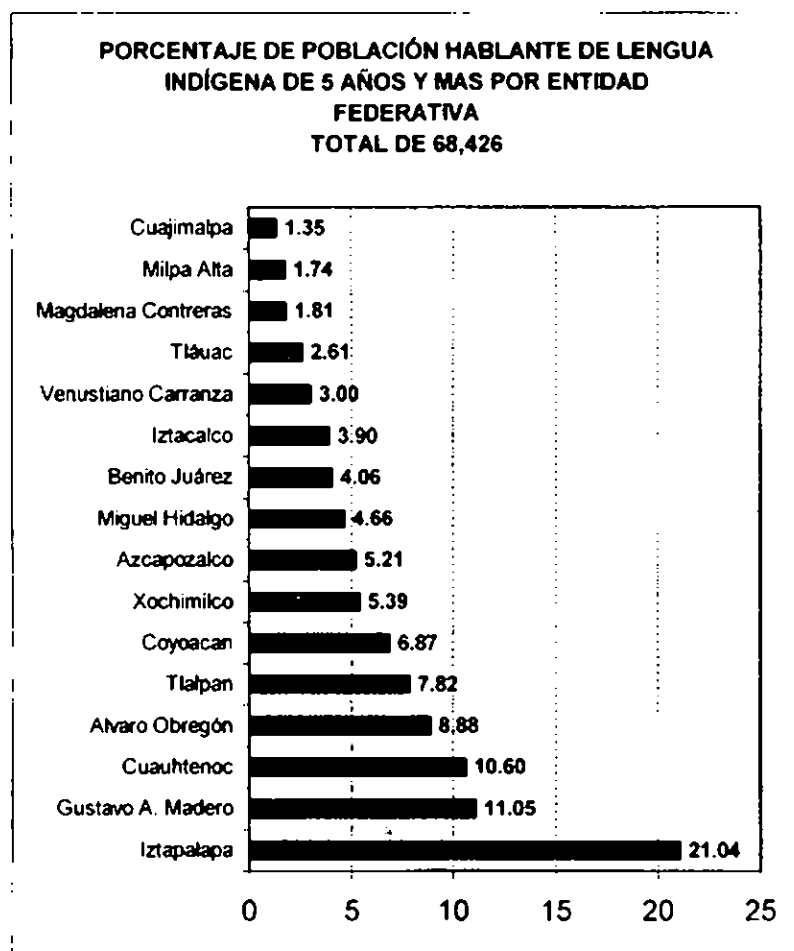
La preservación de sus territorios ante la embestida de la urbanización y el reconocimiento oficial de las autonomías de hecho en lo cultural, organizativo y político. Permanecen relegados por las mayorías de la ciudad y del conjunto de la nación y sus derechos y libertades desestimados, lo que ha dado como resultado

la imposición de proyectos e injerencia de las autoridades de las delegaciones y de instituciones de la Ciudad de México en los asuntos comunitarios, una gran falta de representación y participación en los órganos administrativos del gobierno de la ciudad, así como en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y del Congreso de la Unión, y como resultado de ello, su exclusión en la planeación de propuestas legislativas y administrativas.

Además de los indígenas originarios, en la Ciudad de México habitan indígenas que han migrado de sus lugares de origen en busca de mejores oportunidades; conforme a la información censal disponible y a diversas estimaciones y proyecciones puede asegurarse que "en la Ciudad de México reside al menos uno de cada veinte indígenas del país, existe presencia individual u organizada de prácticamente todos los pueblos indígenas de México y la mayor presencia corresponde a nahuas, nhanhus, mixtecos, zapotecos, triquis, mazahuas, otomís, purépechas, totonacas, mayas, mixes, huastecos, chinanteco, tlapaneco, y mazatecos".⁹

Las injusticias por la falta de reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y la desigual distribución socioeconómica han conducido a un empobrecimiento extremo en las comunidades y regiones indígenas, lo que ha llevado a muchos de ellos a tomar la difícil decisión de abandonar sus comunidades para sortear la pobreza e intentar una vida más digna.

⁹ www.equidad.df.gob (2004)



**Gráfico 1. Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI.
Información sistematizada por Pulido.**

1.2 Antecedentes y causas de la migración indígena.

Una de las principales causas de la migración del campo a los contextos urbanos por diversos grupos indígenas, se debe a que buscan mejores oportunidades de vida, al insertarse en la ciudad, adquieren particularidades, por ejemplo, las características que el indígena asume y los efectos que produce, en el lugar receptor, como es el caso de la Ciudad de México, y de los grupos que se insertan en la dinámica citadina. Es así, como se integran a la oferta de trabajo en la

construcción, la industria manufacturera y el comercio, lo que propicia que un gran número de indígenas se estableciera de manera permanente en ella.

A partir de los años cuarenta, México sufrió un proceso acelerado de industrialización, lo que atrajo grandes contingentes de población indígena a incorporarse al medio urbano, al principio en una forma de *migración definitiva*¹⁰. (INI, 1999: 10)

"...Estos contingentes étnicos más que atraídos son expulsados cada vez y en forma más recurrente, a los espacios urbanos como respuesta al reducido impulso de las actividades agrícolas, los problemas en torno a la tenencia de la tierra y su imposibilidad para generar trabajo y producir, las escasas oportunidades de empleo, el explosivo crecimiento poblacional y el deterioro de los recursos naturales, por lo cual la ciudad representa un espacio donde se posibilita la obtención de ingresos y de empleo, alternativas para habitar, oportunidades de educación y opciones para poder acceder a servicios inexistentes en sus lugares de origen". (Salas, 2002:7)

"Me vine a trabajar cuando yo tenía 13 años de edad y mis hermanos mayores ya se habían casado y pensé, si me quedo aquí me caso, entonces fue cuando pensé venirme con mi hermana Agus, pero antes ya teníamos a una tía aquí, hermana de mi mamá y pues llego con la idea de trabajar para poder ayudar a nuestros padres, que pues no tenían a veces ni que comer. Teníamos tierras, que mi abuelo le dejó a mi mamá, pero mi mamá se las dio a sus hermanos, porque allá las tierras son para los hombres. Y pues por eso me vengo a la ciudad". (Sra. Antonia Mondragón¹¹, de 47 años de edad, migrante mazahua)

La migración de indígenas a la Ciudad, se dio por dos razones, primero la falta de oportunidades en sus comunidades de origen y segundo, por los conflictos que hubo con las tierras para producir, a los indígenas les facilitaba la llegada a la ciudad gracias a que alguno de sus familiares ya vivía en ella y así mismo, les era más fácil conseguir trabajo. Lo que los alentaba a migrar era la falta de dinero y la

¹⁰ Entiéndase el término como la llegada de esta población a la ciudad sin regreso a su comunidad de origen.

¹¹ Presidenta de la Cooperativa "Flor de Mazahua" situada en la colonia Viaducto en el Distrito Federal, migrante mazahua del municipio de San Felipe del Progreso, Edo. de México. Entrevista realizada por Pulido.

pobreza en la que se encontraban, también eran motivados por quienes regresaban a las comunidades con mitos sobre la ciudad y las oportunidades que habían.

"Me vine a la Ciudad, porque en mi casa somos muy pobres, solo yo vivía con mis papas, porque mis hermanos estaban acá y yo me quería venir, pero mi papá no quería, porque yo soy mujer y como me iba a venir yo sola, mis hermanos nos mandaban un poco de dinero, pero no era mucho. Yo trabajaba en el campo, pero no alcanzaba lo que ganaba...allá en el pueblo se oía que acá en la Ciudad el Gobierno estaba regalando casas para los indígenas y que estaba dando dinero, y por eso varios del pueblo se vinieron para acá, pero ya estando acá nada de eso era cierto, yo no sé de donde sacaban eso, pero luego llegaban diciendo eso los que regresaban al pueblo que ya se habían venido a trabajar para acá". (Srita. Claudia Martínez Sebastián de 28 años de edad, migrante otomíe).¹²

La antropóloga Lourdes Arizpe revela en su texto, *"Indígenas en la Ciudad de México"*, que la gran parte de las mujeres dedicadas al comercio ambulante en las calles de la Ciudad de México, eran originarias de la zona mazahua del Edo. de México, y una de las causas más poderosas de la migración de estas mujeres fueron los grandes conflictos políticos internos en esa población, trajeron como consecuencia la muerte de un buen número de hombres, la migración de sus viudas y de sus hijos.

Entre las principales causas que han favorecido los movimientos migratorios de la población indígena en los últimos años podemos ubicar los siguientes:

- Falta de acceso a un territorio de reproducción por la excesiva parcelación, deterioro de los recursos naturales y pulverización de las propiedades sociales como el ejido y la comunidad agraria.
- Desempleo y escasas opciones para obtener ingresos, ausencia de alternativas económicas y caída en el precio de sus productos.
- Falta de servicios básicos en las comunidades como los de educación, salud, infraestructura, etc.

¹² Migrante Otomíe, del Estado de Querétaro, actualmente comercializa muñecas de trapo en la Plaza Santo Domingo, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Entrevista realizada por Pulido en 2005.

- Expectativas de lograr mejores condiciones de vida en otros lugares distintos a los de origen.

"Allá en mi pueblo yo cuidaba, normalmente todas las niñas cuidan a los animales, desde que tenemos tres o cuatro años nos dan una responsabilidad en la casa, si tenemos borregos o marranitos, hay que atenderlos a esa edad nosotros nos encargamos de darles de comer, molerles el nistamal, para que no se lo tragaran entero y, pues así es como tenemos obligación desde niñas, pero también los niños, ahí es parejo. Ahí no es de que el niño ve la tele y la niña a trabajar". (Sra. Antonia Mondragón, de 47 años de edad, migrante mazahua)¹³

La migración del campo a la ciudad, significa para los indígenas la opción de búsqueda de aquellos recursos que permiten inyectar en el campo los insumos necesarios para que éste sobreviva, evitar su mayor empobrecimiento y poder reproducir los elementos identitarios que le den sentido de pertenencia y especificidad, es decir todo aquello que proporciona la identidad que se lleva a cualquier lugar donde se emigre.

"...desde que yo tenía 17 años empecé a luchar por la tierra. Nos reunimos con la gente de allá, con los pobres. Fuimos a Reforma Agraria, en Toluca y nunca nos hicieron caso. Cuando se hizo el reparto, otra vez a los pobres no nos dejaron nada". (Sr. C.R., 47 años, migrante de segunda generación).

Entendida la migración como el proceso de cambio de un lugar de residencia a otro, la especie humana ha sido portadora de este fenómeno a lo largo de toda la historia. Es en esencia un movimiento espacial que implica el cambio de residencia habitual, identificada básicamente con el sitio en que se duerme. El migrante es aquella persona que temporalmente o permanentemente cambia de lugar de residencia. Sin embargo, "la migración significa también, una forma de contacto con la modernidad urbana que tiene consecuencias de orden sociocultural, como son cambio de costumbres, cambio de formas de vida, cambios en relaciones sociales."(Oehmichen, 1999, 112), donde dichos cambios, implican, sobre todo, modificaciones fuertes en la vida cotidiana del migrante, las cuales van a variar según el sexo y edad del migrante.

¹³ Entrevista realizada por Pulido en 2005.

Los motivos de migración indígena a la ciudad fueron básicamente socioeconómicos, sin embargo, se van desarrollando por periodos con características particulares, por ejemplo, el el primer periodo migratorio que se da a partir de los años cuarentas, se basa en una migración esporádica que se identifica porque algunos hombres que migraban a la ciudad los hacían con el fin de obtener mejores ingresos económicos.

El segundo periodo corresponde a los años cincuenta, con una migración pendular, es decir no permanente, se caracteriza porque después de varias estancias en la ciudad, los hombres regresan a su comunidad, mientras que sólo algunos se quedan en la ciudad, cuyo objetivo es complementar los ingresos familiares en la comunidad.

En los años sesenta y setenta, empezaron las migraciones masivas, hombres y mujeres, que ya no contaban con un ingreso suficiente en su comunidad, tenían parcelas más reducidas, no recibían ninguna ayuda por parte del Estado en caso de cosechas malas, cada vez se vieron más obligados para migrar a la ciudad.

1.2.1 Características de la migración y tipos, y procedencia de los indígenas migrantes.

Dependiendo de las características de la migración se ha elaborado la siguiente tipología:

Tabla 1. TIPOLOGIAS MIGRATORIAS

TIPOLOGIA MIGRATORIA	DEFINICION
Internas	Se dirigen hacia el interior de las propias entidades federativas.

Externas	Se ubican en zonas industriales y en las ciudades más importantes del país, rebasando los límites del propio estado o país.
Estacionales	Por un tiempo determinado para realizar faenas eventuales como la pizca de jitomate, corte de café o tumba de caña entre otras.
Permanente	Con frecuencia de tipo rural-urbana hacia las capitales de los estados o hacia polos industriales con el propósito de residir en ellos.
Rural – Rural	Cuando se migra de una zona rural a otra, principalmente con el propósito de residir en ellas.
Rural – Urbana	De los lugares de origen a centros de desarrollo industrial y ciudades con opciones de ocupación (turística, petrolera, etc.)
Pendular	Transito del lugar de origen a las zonas de trabajo y regreso a los primeros.
Golondrina	Traslados con rutas definidas entre diversos mercados de trabajo, con frecuencia antecede a la migración definitiva.

Fuente: Documento, Indígenas en la Ciudad de México. Ed. Caritas Hermanos Indígenas y Migrantes A.C., Diciembre, México, 2002.

La antropóloga Lourdes Arizpe, considera que las formas históricas particulares de la migración se ven condicionadas por tres procesos fundamentales: primero, la manera en que ocurre la descomposición-recomposición de la economía campesina tradicional; Segundo, el ritmo de crecimiento de la industria urbana, y, tercero, la forma en que interviene el Estado en el desarrollo económico. La migración rural-urbana a nivel macro sociológico debe examinarse entendiendo a la dinámica de la interacción entre los tres procesos anteriores.

En este sentido es importante destacar las lenguas indígenas con mayor número de hablantes (HLI)¹⁴ en México:

**Tabla 2. LENGUAS INDÍGENAS CON MAYOR NÚMERO DE POBLACIÓN
HABLANTE**

LENGUA	HLI HASTA EL AÑO 2000
Náhuatl	1,448,936
Maya	800,291
Zapoteco	452,887
Mixteco	444,498
Tzotzil	197,561
Otomie	291,722
Tzeltal	284,826
Mazahua	133,430

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda 2000, en Documento, Indígenas de México. Ed. Caritas Hermanos Indígenas y Migrantes A.C., Diciembre, México, 2002.

Cuadro 1. Entidades de donde provienen los indígenas migrantes que radican en la Ciudad de México entre 1995-2000.

ENTIDAD FEDERATIVA	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	ABS	%	ABS	%	ABS	%
Oaxaca	19.314	21,89	21.140	23,2	40.454	22,56
Guerrero	11.786	13,36	11.847	13	23.633	13,18
Veracruz	10.796	12,23	10.928	12	21.724	12,11
México	8.716	9,88	9.191	10,1	17.907	9,98
Puebla	6.042	6,85	6.740	7,4	12.782	7,13
Yucatán	5.844	6,62	5.311	5,83	11.155	6,22
Hidalgo	4.655	5,27	5.719	6,28	10.374	5,78
San Luis Potosí	3.467	3,93	3.881	4,26	7.348	4,10
Chiapas	3.070	3,48	2.757	3,03	5.827	3,25
Otras entidades	14.559	16,50	13.583	14,9	28.142	15,69
TOTAL	88.249	100	91.097	100	179.346	100
<i>FUENTE: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI Información sistematizada por Pulido</i>						

¹⁴ Hablante de Lengua Indígena.

Las cifras que arroja el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) para el periodo de 1995-2000, es que las principales entidades de expulsión de población hablante de lengua indígena¹⁵ son principalmente de Oaxaca con un 22.56%, Guerrero con un 13.18% y Veracruz 12.11% y de donde menos salen migrantes es de San Luis Potosí con un 4.10% y Chiapas 3.25%.¹⁶

Cuadro 2. Entidades receptoras de población indígena migrante entre 1995-2000.

ENTIDAD FEDERATIVA	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	ABS	%	ABS	%	ABS	%
México	15.451	15,60	17.259	16,90	32.389	16,1
Distrito Federal	10.102	10,2	17.055	16,7	27.158	13,5
Sinaloa	14.460	14,60	12.357	12,10	26.756	13,3
Quintana Roo	8.419	8,50	6.434	6,30	14.887	7,4
Oaxaca	5.546	5,60	5.413	5,30	11.064	5,5
Puebla	4.655	4,70	4.596	4,50	9.254	4,6
Veracruz	4.259	4,30	4.289	4,20	8.650	4,3
Baja California	4.457	4,50	4.085	4,00	8.449	4,2
Nuevo León	2.872	2,90	4.085	4,00	7.041	3,5
Tamaulipas	3.070	3,10	2.860	2,80	6.035	3
Otras entidades	25.751	26,00	23.693	23,20	49.488	24,6
TOTAL	99.044	100	102.127	100	201.171	100

*FUENTE: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI
Información sistematizada por Pulido*

Dentro de este periodo las principales entidades de atracción, se identificó que, de un total de 201,171 indígenas que migran, al Edo. de México llegaron el 16.1%, al D.F. el 13.5%, a Sinaloa un 13.3%, a Quintana Roo el 7.4%, a Oaxaca el 5.5%, a Puebla un 4.6%, Veracruz 4.3%, Baja California 4.2%, a Nuevo León 3.5%, a Tamaulipas el 3% y a otras entidades no especificadas el 24.6%. La mayoría de estos migrantes indígenas son mujeres.¹⁷

¹⁵ Población hablante de lengua indígena mayor a 5 años.

¹⁶ INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Base de datos.

¹⁷ INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Base de datos.

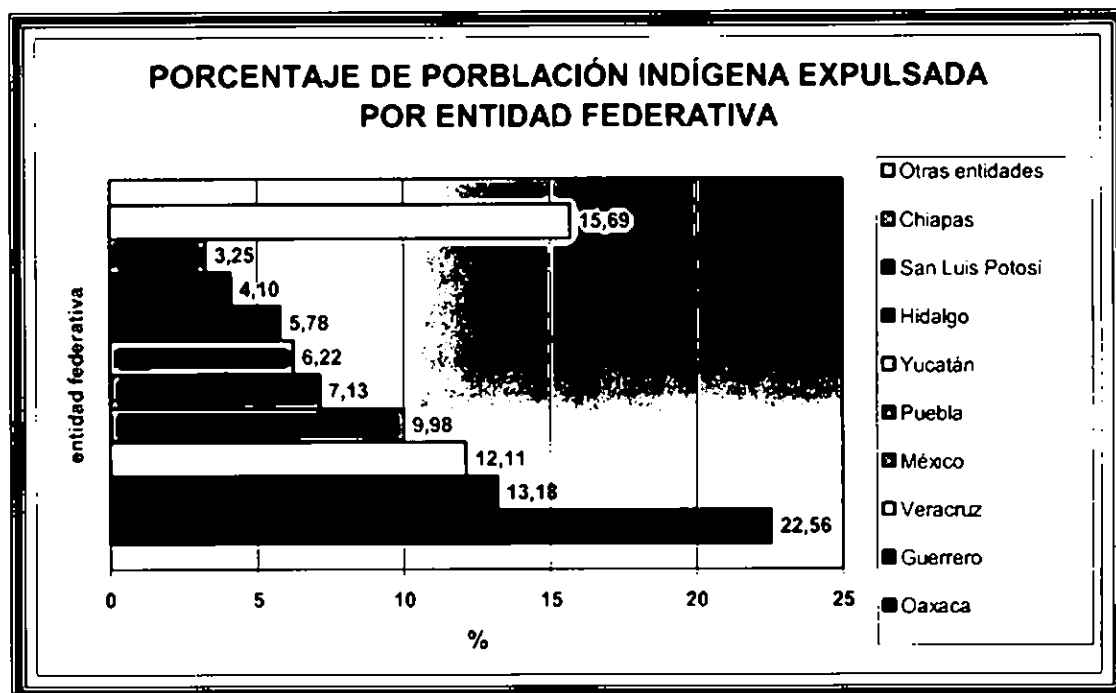


Gráfico 2. Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI.
Información sistematizada por Pulido.

El Instituto Nacional Indigenista, hace también, una tipología migratoria, afirmando que la migración se presenta como una doble alternativa de supervivencia, por un lado sobrevivir en la Ciudad llevando auestas una cosmovisión diferente, una cultura y una concepción comunitaria, tradicional, respetuosa de la tierra y de la naturaleza que se contrapone a la dinámica urbana: individualista, acelerada, violenta, consumista, moderna y globalizada. Por otro lado mantener en el campo los elementos que proporcionan el sentido de identidad y pertenencia, la opción para obtener recursos que permitan preservar acciones de trascendencia donde se crea y recrea la identidad: el alumbramiento, bautizos, casamientos, mayordomías, aportaciones de dinero y mano de obra para mejoras comunitarias, fiestas patronales, elección de autoridades y obviamente el regreso a la tierra que les vio nacer y a la cual hay que volver cuando se muere. La migración se convierte así en el proceso dialéctico de irse para quedarse.

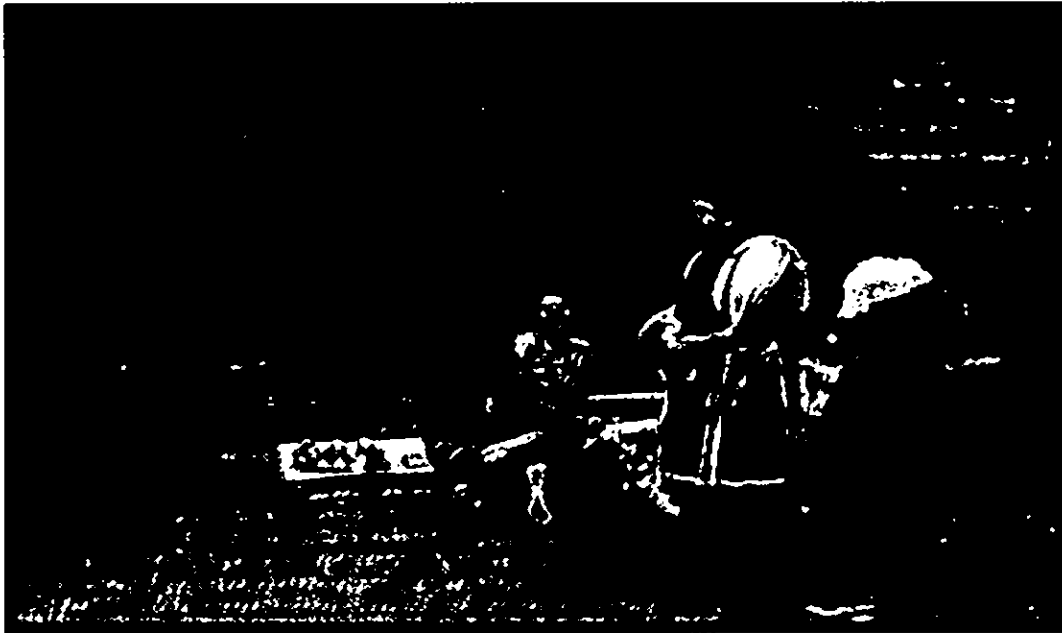
*“Yo hasta ahorita no tengo claro si hemos mejorado o no, pero la ventaja es que no nos morimos de hambre, porque si no hay venta pues nosotros le buscamos y yo creo que dios también ha sido muy grande porque, nos dio la facilidad por lo menos de entender y hablar el español, porque yo creo que de hambre no se muere uno”.
(Sra. Antonia Mondragón, de 47 años de edad, migrante mazahua)¹⁸*

En los años setenta, la política de desarrollo que adoptó el país, que consistía en financiar el desarrollo industrial a expensas de la inversión en el campo, lejos de beneficiarlo provocó una gran crisis. El país deja de ser exportador de maíz. La descapitalización del campo, aunada a la atomización de la parcela ejidal y comunal y la falta de tierras y empleos en sus regiones, provocaron el éxodo. La migración rural-urbana fue un fenómeno masivo; los sectores empobrecidos del campo y junto con ellos miles de indígenas, buscaron en la ciudad de México diversas formas de subsistir a la crisis del agro, aunándose a esto el espejismo de la gran ciudad como la nueva opción de vida.

1.3 Implicaciones sociales y económicas de la migración indígena a la Ciudad de México

Los indígenas que a partir de los años cuarentas, llegaron a residir en forma permanente a la Ciudad de México, se vieron y aún se ven obligados a emplearse entre otras actividades, como diableros, macheteros y estibadores en la Merced o centros de abarrotes; otros, principalmente las mujeres, se dedicaron a la venta de sus artesanías en las calles, así como de frutas, legumbres, semillas y otros productos.

¹⁸ Entrevista realizada por Pulido en 2005.



*Mujeres indígenas que practican el comercio ambulante.
Centro Histórico de la Ciudad de México. 1999.*

Algunos hombres se capacitaron como boleadores de calzado, mientras que muchas mujeres ingresaron al servicio doméstico. Otro sector importante es el trabajo, en el caso de los hombres, como policías auxiliares o guardias de seguridad privada o en el ejército.¹⁹

Dicho proceso no significó la necesaria pérdida de su identidad cultural, ya que regresaban a su comunidad durante los días de fiesta, cooperaban para las mejoras de su pueblo de origen, tenían toda la disposición para participar en los trabajos comunitarios.²⁰

Los indígenas que llegaron a la Ciudad de México entre el periodo de 1940 y 1960 como los zapotecos y algunos miembros de comunidades mixes, mixtecas, purépechas y nahuas de la huasteca hidalguense y potosina, lograron en mayor

¹⁹ *Indígenas en la Ciudad de México*. Ed. Caritas Hermanos Indígenas y Migrantes A.C., Diciembre, México, 2002. p.10

²⁰ Compromiso inherente a ciertos grupos indígenas, llámese tequio en el caso de Oaxaca, faena en Veracruz y Xulaltequeltl en el Distrito Federal, por mencionar algunos.

medida que los subsecuentes migrantes obtuvieran un espacio mejor en donde habitar y posteriormente un lugar que se convirtiera en su propio patrimonio.

“El mercado de la Merced se constituyó también, en un centro ocupacional primordial para los migrantes mazahuas en general. Algunos de los jóvenes migrantes obtuvieron puestos en el mercado, incorporándose al cerrado gremio de los comerciantes, o bien establecieron comercios o tianguis en otros mercados”. (Arizpe, 1975:41)

Desde entonces los indígenas han ido asentándose en diferentes delegaciones del Distrito Federal, principalmente en la Cuauhtémoc, Iztapalapa, Venustiano Carranza, Coyoacán, Iztacalco y Gustavo A. Madero. En el Estado de México también hay gran presencia en los municipios de Ciudad Nezahualcoyotl, Chalco y Ecatepec.

A partir de los años setenta, los indígenas no migran solos de sus comunidades de origen a la ciudad, los indígenas que consiguieron establecerse y prosperar se quedaron definitivamente en el Distrito Federal y han servido de contactos para hallarles trabajo a paisanos y parientes llegados posteriormente, logrando establecer así, redes sociales que les permitan a los indígenas recién llegados a la ciudad adaptarse y facilitar el acceso a las opciones de empleo y forma de vida en esta.

Otra muestra en la construcción de estas redes son los indígenas migrantes que proceden de una misma región y de un estrato étnico común que tienden a juntarse en barrios o colonias, lo que les permite mantener cierta cohesión y reproducir algunos elementos de su identidad distintiva, pero también para apoyarse y protegerse de situaciones que derivan su vulnerabilidad en la ciudad.



Familia indígena migrante, comercializando muñecas de trapo.

Pulido 2005.

La llegada de los indígenas a la ciudad sólo reflejó una serie de desventajas laborales, solo se podían emplear en las actividades que sus condiciones sociales se los permitieran, con sueldos bajos y empleos temporales e inseguros.

"Los indígenas que migran encuentran ocupación en el medio urbano, sólo en aquellas actividades cuyo acceso no se encuentra obstaculizado por su baja escolaridad o, como sucede en diversos casos, por su escaso dominio del idioma español.²¹ Cientos de mujeres indígenas participan en actividades económicas que pueden hacerse compatibles con su papel reproductivo; son productoras de artesanías y alimentos y comercian en vía pública de diversos productos agrícolas e industrializados. Esto les permite una flexibilidad para obtener ingresos y simultáneamente atender a sus hijos pequeños en su lugar de trabajo, como se ha venido observando en el D.F.". (Arizpe, 1975:67)

²¹ La baja escolaridad, el analfabetismo y el monolingüismo son más frecuentes entre las mujeres indígenas que entre los varones. En el Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 1990), registró en un total de 836,223 indígenas que no hablan español un 35.6% fueron hombres y el 64.4% mujeres.

Como señalaba el CATIM²² (Centro de Atención al Indígena Migrante), se establecen dos formas básicas de existencia de la población indígena en la ciudad: el flujo de migrantes que inició desde 1940 y se acentúa en los últimos años, y por otro lado la población indígena originaria que aún conserva partes de sus territorios, culturas y formas de organización y gobierno en varias delegaciones con franjas rurales.

Entre las demandas principales de los indígenas migrantes se concretan el acceso a una vivienda digna, a comercializar sus productos en el vía pública sin tener conflictos con la autoridad, demandan acceso a la salud a la educación y a la justicia.

“La Vivienda: Demanda principalmente por los migrantes permanentes y se insiste en la adquisición de predios. Para los temporales se sugiere la construcción de albergues.

El Comercio en vía pública: en el CATIM se indica que se hicieron acuerdos con diversos grupos de ambulantes sin tomar en cuenta a los migrantes indígenas; por lo tanto las mercancías de este grupo, no hacen competencia con el comercio establecido, ya que se trata de frutas de temporada y artesanías.

En salud: Acceso pleno a los servicios de salud en sus diferentes niveles de atención y trato digno.

Educación: Acceso pleno a niños y jóvenes en los programas educativos, sin discriminación por la diferencia y ampliación en la cobertura de la educación para adultos, así como en la capacitación para el trabajo.

Justicia: Ante los tribunales, con el apoyo real de traductores bilingües.

²² Esta es una ONG, que actualmente ya no existe, sin embargo hizo grandes aportaciones al trabajo de los indígenas en la Ciudad de México.

Otro aspecto interesante es tratar de suprimir la discriminación de la sociedad mayor, por medio de una campaña de sensibilización para los servicios públicos y la sociedad mestiza urbana".²³

Lo anterior es sólo un resumen de las profundas desventajas y rechazo que afrontan los migrantes indígenas en la gran ciudad y el Distrito Federal.

"Luego nos venimos a la ciudad y también las señoras a donde llegamos a trabajar, también nos decían, saben que muchachas, se van a vestir de mazahuas tal día y a mí me costaba un trabajal, y luego yo salía con una compañera, una señora ya más grande y en la calle luego, luego se sentía el rechazo, en las fondas o algo así, nos decían: "a ver, por favor a tras de la alfombra" y ese tipo de cosas me dio más valor de quitarme el traje de mazahua, y yo, sabes que ahora si yo ya no me visto de mazahua y ya así vestidos todos iguales, ¡que ya no me estén rechazando o menospreciando no!, esa es la palabra, así me transforme, me visto igual que ellos y así yo empecé a cambiar, a ponerme pantalón y a vestirme como todos y así ya no me dicen nada. Y así empezamos casi todas las del grupo a cambiar, porque vestidas de mazahuas todo mundo nos miraba mal o nos rechazaban, nosotras lo sentíamos". (Sra. Antonia Mondragón, de 47 años de edad, migrante mazahua)²⁴

En la actualidad grupos de mazahuas, procedentes del Estado de México y estados circunvecinos, continúan vendiendo sus frutas o productos artesanales en el día y en la noche duermen en bodegas o en cuartos de vecindades, donde pagan cierta cantidad diaria por persona y sólo se les permite el acceso a partir de las nueve de la noche y se les pide que desalojen a las cinco de la mañana.



²³ CATIM Y NOVIB. Jornadas Sociales. Los indígenas en la Ciudad de México.

²⁴ Entrevista realizada por Pulido en 2005.

Algunos otros, han podido ubicarse en viviendas alrededor del Centro Histórico y otros con grandes esfuerzos, adquirieron un terreno pequeño en municipios como Naucalpan, Chimalhuacán o Ecatepec en el cual poco a poco han fincado su vivienda.

“Los migrantes indígenas no muestran inconformidad en aprender a hablar español, pero les inquieta la pérdida de la identidad étnica entre los niños y jóvenes migrantes que asisten a la escuela, donde se impone el castellano y la cultura de la sociedad nacional y se desestima la de los pueblos indígenas; También les preocupa que al incorporarse al empleo formal e informal en la ciudad van perdiendo progresivamente conocimientos, las técnicas y las habilidades aprendidas recreadas durante varias generaciones en sus comunidades de origen, en particular, las relacionadas con las actividades agrícolas, forestales, artesanales, etc.” (Sánchez, 2004: 76)

Los indígenas migrantes buscan conservar y practicar sus lenguas en el espacio familiar y comunitario y que sus hijos puedan acceder a una educación bilingüe e intercultural en la que el aprendizaje de la lengua materna sea complementario del aprendizaje del español y se valore por igual la cultura de los pueblos indígenas y de la sociedad nacional.

Estos indígenas además de denunciar su condición de miseria, falta de alternativas, racismo y abusos, demandan que las autoridades, les brinden un trato igualitario, pues los indígenas que migran a la ciudad se sienten como extranjeros en su país. Exigen ser tratados como adultos, ciudadanos y no menores a quienes siempre se les quiere manipular, aclaman que se les reconozca el derecho a la salud y a poder trabajar.

“Queremos el apoyo de nuestras autoridades para poder llegar a beneficios tales como la vivienda, la educación para nuestros hijos, la salud y el derecho a trabajar. Queremos que las autoridades nos respeten en la vía pública, que nos hablen con consideración y no nos destraten con la violencia física o verbal. Respeten nuestro giro, para que la cuota que debemos pagar sea de acuerdo con nuestra realidad, ya no queremos pagar a varios a la vez, para conservar nuestro lugar en la calle. Queremos ser escuchados, queremos que nos tomen en cuenta para las posibles reubicaciones y no que sólo nos obliguen a retirarnos de ciertos lugares. En esto último queremos que se atienda la propuesta que como organización estamos desarrollando para la reubicación de

nosotros como hierberos. Queremos un trato justo. Queremos una política y una legalidad que nos defiendan y no que solo nos finquen obligaciones. Queremos un derecho que atienda a los indígenas.”²⁵

Tanto hombres como mujeres indígenas conviven con la sociedad nacional bajo una discriminación étnica y racial, a esta condición se añade su ubicación entre los sectores marginados y extremadamente pobres en una estructura social clasista, crecientemente jerarquizada y polarizada.

1.4 Caracterización y contexto de los Indígenas Mazahuas y Otomíes que migraron a la Ciudad de México.

Los grupos indígenas con mayor presencia en el Distrito Federal son los Mazahuas y los Otomíes, dada su importante presencia en la ciudad, es pertinente hacer una breve reseña de sus comunidades de origen y mencionar las condiciones económicas y sociales que los obligan a migrar hacia la Ciudad de México y los centros urbanos.

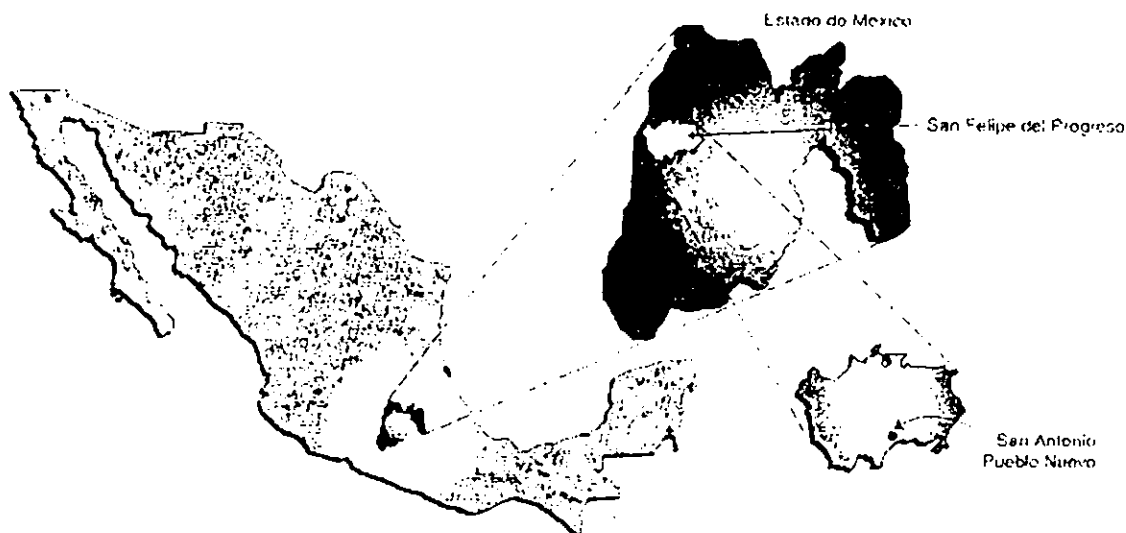
1.4.1 El caso migratorio de los indígenas Mazahuas.

La migración de mazahuas, que radicaban en el Estado de México, se facilita hacia la Ciudad de México por su gran cercanía y por las posibilidades de empleo y demanda de servicios, que para ellos tenían un gran significado, implicaba que podrían obtener mejores ingresos, acceso a la educación, a la salud, etc., estas características obligan a los indígenas a cambiar la tierra por el asfalto, migran de su lugar de origen con la idea de emplearse y mejorar sus condiciones de vida.

²⁵ Demandas de la FRATERNIDAD REVOLUCIONARIA DE COMERCIANTES DEL DISTRITO FEDERAL, A.C. (2004).

MAPA 1. UBICACIÓN DEL MUNICIPIO SAN FELIPE DEL PROGRESO Y SAN ANTONIO PUEBLO NUEVO EN EL ESTADO DE MÉXICO.

Localización del Municipio de San Felipe del Progreso y de San Antonio Pueblo Nuevo en el Estado de México



FUENTE: Sistema Estatal de Población, 1977. En el Texto de Chávez Ma. Eugenia. Identidad y Cambios Culturales. Los mazahuas de San Antonio, Pueblo Nuevo. UACH. México 2003.

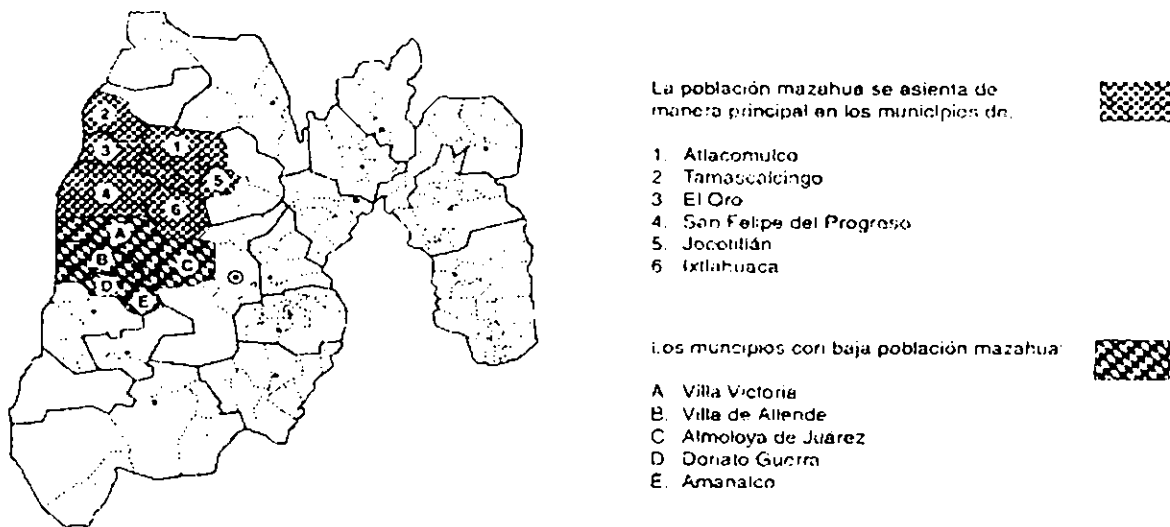
La región mazahua se localiza al noroeste de lo que ahora es el Estado de México, específicamente y de manera principal en los municipios de Atlacomulco, Temascalcingo, El Oro, San Felipe del Progreso, Jocotitlán e Ixtlahuaca. En otros como Almoloya de Juárez, Villa Victoria, Villa de Allende, Donato Guerra y una parte de Amanalco, también se hubican, pero en menor número, en Zitácuaro Michoacán. Esta zona mazahua se encuentra limitada por otras también indígenas como la otomí, al norte; la de los matlatzincas, al sur y al poniente la de purépechas. De entre los municipios mencionados destaca el de San Felipe del Progreso, tanto por el número de poblaciones que tiene 131²⁶, porque es donde se localiza la mayor cantidad de indígenas mazahuas. Dicho municipio se haya en la parte oeste del Estado de México donde limita con Michoacán: al norte tiene colindancia con el municipio El Oro, al sur con Villa Victoria y Villa de Allende, y al este con Ixtlahuaca. Geográficamente esta entre los 19 28'58" y 19 047'07" de

²⁶ Esto hasta 1990, datos publicados en INEGI, 1991.

latitud norte y a una longitud oeste entre 99 56' 02" y 100 16' 26". Cuenta además con una extensión de 856.05 km² localizados a 2,560 metros sobre el nivel del mar.

MAPA 2. ZONA MAZAHUA DEL ESTADO DE MÉXICO.

Zona mazahua del Estado de México



FUENTE: Sistema Estatal de Población (1977). En el Texto de Chávez Ma. Eugenia, Identidad y Cambios Culturales. Los mazahuas de San Antonio, Pueblos Nuevo. UACH. México 2003.

"En comparación con el censo de 1990, para el censo del 2000 San Felipe del Progreso aumenta su población en un 26% con 177,287 habitantes, de los cuales se registra un total de 40,773 hablantes de la lengua mazahua (población mayor de cinco años de edad), incluidos los que hablan también español y 694 que hablan únicamente la lengua indígena. Se calcula así que, aproximadamente 31.63% de los habitantes del municipio de San Felipe del Progreso son mazahuas".(Chávez, 2003:36)

Para el caso de las migraciones de mujeres mazahuas, es importante destacar las condiciones que las obligan a dejar su comunidad de origen; desde finales de los años veinte y sobre todo de los años treinta, la lucha por la tierra en esta

comunidad cobro decenas de muertes violentas auspiciadas por los exhacendados. En 1929 la comunidad logró la expedición del decreto presidencial que dotaba de tierras a 249 ejidatarios, misma que sólo se ejecutó parcialmente.²⁷ Con el reparto agrario los hacendatarios perdieron la propiedad de la tierra, pero continuaron ejerciendo el control de la comercialización de la raíz de zacatón, producto de exportación que tuvo su época de oro durante el porfiriato.

"A partir del reparto agrario, en San Antonio se gestó una intensa lucha fraccional que derivó en la consolidación de un caciquismo aliado a los exhacendados y respaldado por los poderes municipales. A fin de cuentas, se trataba de la pugna de un grupo que propugnaba por destinar la tierra ejidal a la producción zacatonera y que colocaba nuevamente a los campesinos en una condición de jornaleros sin tierra, y aquellos que luchaban por una vía campesina enfocada hacia una economía de autosubsistencia. El conflicto dejó un saldo de más de 45 muertos entre 1929 y 1950, según se hace constar en el expediente agrario y en algunas partidas militares que ahí se encontraban. Pero allí no paró el asunto: los "campesinistas" fueron expulsados de la comunidad, y en los años subsiguientes nuevos enfrentamientos y muertes violentas vinieron a enlutar a otras familias. Los expulsados se vieron obligados a emigrar con sus familias. Años más tarde, sus hijos proseguirían en la lucha por la tierra, pero ahora desde la ciudad de México realizando diversas gestiones ante las autoridades agrarias". (Oehmichen, 1999: 114-115)

El conflicto ocasionó que la mayoría de las mujeres mazahuas se encontraran en una condición de desamparo a causa de la viudez, a esto se aunó el "fracaso" matrimonial o el abandono del cónyuge, la poligamia, la violencia intrafamiliar y social, en algunos casos la soltería y problemas asociados al alcoholismo de la pareja. Todos estos factores estuvieron presentes para que las mujeres mazahuas tuvieran la motivación de migrar del pueblo de San Antonio, comunidad mazahua de poco más de 3,500 habitantes, ubicada en el municipio de San Felipe del Progreso, Estado de México, la cual tiene una tradición migratoria hacia la Ciudad de México, originada por la quiebra de la hacienda.

²⁷ Según el decreto presidencial del 23 de agosto de 1929, San Antonio Pueblo Nuevo fue dotado de 5,530-00-00 hectáreas en beneficio de 249 ejidatarios. Sin embargo, la resolución no se pudo ejecutar en su totalidad, ya que los peones acasillados de la hacienda vecina de Suchitepec se adelantaron en las gestiones y tomaron posesión de 2, 675-00-00 hectáreas que correspondían a San Antonio. Las autoridades agrarias prometieron restituir a San Antonio de la misma tierra en otro lugar. Fue hasta 1993, es decir, más de 60 años después, que se lograba la primera ampliación del ejido. (Chávez, 2003:86)

“El mercado de la Merced se convirtió en un gran punto de referencia para los mazahuas, porque ahí vendían antes sus productos agrícolas y artesanales, así se convierte en el principal lugar ocupacional y de vivienda para los migrantes de toda la zona mazahua, en este punto se dedicaron a la venta ambulante de frutas durante el día y al anochecer se convertían en bodegas en donde solo podían acceder a partir de las nueve de la noche y a las cinco de la mañana se les exigía estar fuera. Actualmente son grupos de mazahuas provenientes del estado de Michoacán los que viven bajo este esquema”. (Chávez, 2003:22)

Lourdes Arizpe, señala en el texto *“Memoria histórica y muestra artesanal Flor de Mazahua”* que los factores que más impulsaron la expulsión de los mazahuas, fueron el alto crecimiento demográfico, el bajo nivel de vida, la ausencia de industrias y el minifundismo, por ejemplo, en San Felipe del Progreso el número de habitantes por vivienda era de 6.1 y el costo de la vida rural de \$36.46 por día, cifra que contrastaba con el salario de peón de campo que era de \$10 a \$12 diarios. Según encuestas realizadas en esta población 46.7% declaró ingresos menores a \$199 al mes por tanto, para 1970 casi la mitad de los pobladores obtenía sólo una sexta parte del costo de la vida rural.²⁸

Es importante destacar que en el caso de las niñas o mujeres indígenas mazahuas, no se presenta la posibilidad de migrar solas, lo hacen invariadamente en compañía de sus hijos y de otros parientes, otras llegan a residir con sus parientes o encuentran refugio en los hogares en donde trabajan como empleadas domésticas. Su migración se da como parte de la emigración familiar. También los hacen a partir de las relaciones comunitarias, como sucede con aquellas niñas que a cambio de un pequeño salario llegan a la ciudad a cuidar a los hijos más pequeños de otras mujeres mazahuas que salen a la calle a trabajar, este es un claro ejemplo de la construcción de las redes sociales mencionadas anteriormente, a través de las relaciones sociales establecidas entre el ir y venir de los indígenas de las comunidades de origen a la ciudad,

“Yo trabajaba en la guardería, ahí estaban todos los hijos de nuestras compañeras que se iban a trabajar, pero a mi no me gustaba estar en la guardería, porque había

²⁸ Memoria histórica y muestra artesanal Flor de Mazahua, Diciembre de 1999. p. 21

muchos niños y era bastante, porque cada mamá en aquel tiempo tenía como cuatro o cinco niños y eran muchas mujeres, casi eran tres o cuatro guarderías y a mí me tocaba con los chamaquitos que iban en la primaria y eso, pero además yo venía de un pueblo donde no había chavos, y los chavos no decían groserías y aquí los chamacos pues me empezaban a decir cosas que para mí eran groserías y yo le decía a mi hermana, "sabes que, a mí no me gusta estar en la guardería, mejor me pongo a bordar". En aquel tiempo había una directora y mi hermana me dijo que no iba a querer porque yo estaba muy chica, y le respondí que "entonces me quedaba en la casa a cuidar a tu hijo", pero ella me dijo que no, porque yo iba a tener la estufa y como yo no sabía usarla, ella tenía miedo de que me quemara o pasara algún accidente". (Sra. Lucía Mondragón, de 34 años de edad, migrante mazahua)²⁹

Como se mencionó anteriormente las mujeres mazahuas no emigran ni viven solas, sino siempre en compañía o con el apoyo y la supervisión de sus parientes o de conocidos de su comunidad. Para que salgan de su comunidad de origen, ellas, a diferencia de los varones, deben contar con alojamiento entre familiares o buscar ocupaciones que las provean de vivienda, pues en ausencia de su familia no pueden habitar solas o con extraños. Esto se debe a que la migración femenina pone en tensión las creencias sobre el control de la moralidad y la sexualidad de las mujeres.

En este sentido se encuentra que la migración de mujeres mazahuas a la ciudad, se encuentran desde luego la pobreza, y por otro lado que acompañan a sus padres y cónyuges en la migración. También se encuentran implícitas las decisiones que toman las familias de enviar a sus hijas con familiares y conocidos para trabajar en la ciudad. Esto sucede sobre todo cuando constituyen una fuerza de trabajo excedentaria que puede maximizarse con su trabajo fuera del hogar en periodos de crisis.

1.4.2 El caso migratorio de los indígenas Otomíes.

Los indígenas otomíes, se encuentran dispersos en varios estados de la República Mexicana: Estado de México, Querétaro, Hidalgo, Puebla y Veracruz; en Tlaxcala se localiza el pueblo otomí de Ixtenco y en Guadalajara existen pueblos de origen

²⁹ Entrevista realizada por Pulido en 2005.

otomí en los que su lengua casi ha desaparecido; en el Distrito Federal se registra también, hablantes de otomí debido a la migración.

Se encuentran dispersos en varios municipios del Estado de México, y según los censos oficiales aquellos en donde se asienta un número significativo de hablantes de lengua otomí son: Toluca, Temoaya, Acambay, Jiquipilco, Morelos, Otzolotepec, Lerma, Chapa de Mota, Aculco, Amanalco, Temascalcingo, Huixquilucan, Xonacatlán y Atizapan de Zaragoza.³⁰ Existen municipios como Naucalpan, Ecatepec, Nezahualcoyotl, y Tlalnepantla, que albergan población otomí por efectos de la migración. La población total de hablantes otomíes en el Estado de México supera los 100 mil.³¹

De acuerdo con la clasificación lingüística, el otomí, junto con el mazahua, el pame, el ocuilteca, el chichimeca y el matlatzinca, pertenece a las lenguas otomianas, las cuales a su vez pertenecen a la rama otopame de la familia otomangue.³²

Los otomíes se nombran a sí mismos ñahñu, que significa "los que hablan otomí". El hábitat de los ñahñu se encuentra en las tierras altas; sus espacios ecológicos son variados, pues los valles se alternan con zonas boscosas y de montaña. En el Estado de México identificamos principalmente dos regiones: el Valle de Toluca y el de Ixtlahuaca, continuación del primero, y la Sierra de las Cruces, consideradas tierras frías, ambas regiones poseen un clima subhúmedo y frío, con una estación de lluvias en los meses de mayo a octubre.

El Valle de Toluca, la planicie más elevada de todo México, en algunos lugares alcanza 2,683 metros sobre el nivel del mar, tiene una longitud de 110 kilómetros y

³⁰ www.cdi.gob.mx, 2006.

³¹ Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "Sistema Nacional de Indicadores sobre la Población Indígenas de México", 2002, con base en XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

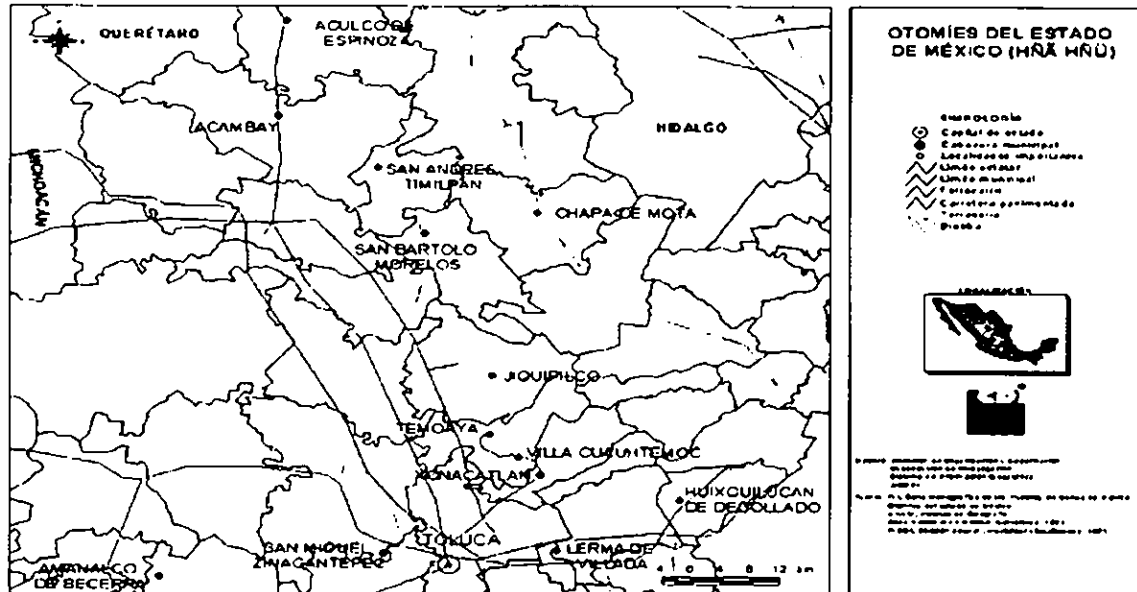
³² www.cdi.gob.mx. Pueblos Indígenas de México, 2004.

una superficie de 4,500 kilómetros cuadrados. Esta zona abarca los valles semifríos del Alto Lerma, valles de Toluca e Ixtlahuaca Atlacomulco, y las zonas montañosas y de antiguas vegas inmediatas al volcán Chucnauhtécatl, sobre todo en sus partes este y sureste. El multiplano fértil de Toluca, ha sido siempre una encrucijada de pueblos. Aquí, los otomíes comparten territorio principalmente con mazahuas y matlatzincas. Los otomíes rodean Toluca al este y al oeste, se extienden en toda la mitad de los llanos, uniéndose en la ladera de la Sierra de las cruces con los otomíes de esta región. En el valle de Ixtlahuaca, se encuentran en lugares como Jiquipilco, repartiéndose en pequeños pueblos.

Los otomíes se localizan al este de Ixtlahuaca, mientras los mazahuas se ubican en el oeste. Hacia Atlacomulco y San Bartolo Morelos se encuentran poblados ya sea otomíes (San Andrés Timilpan) o mazahuas (Santiago Acuixilapa, el Oro).

La Sierra de las Cruces es una cadena montañosa que separa el Valle de México del de Toluca. Sus montañas van cortando el Altiplano en pequeños compartimientos y los puertos alcanzan más de 3,000 metros. La cadena se extiende en dirección norte, noroeste aproximadamente 70 kilómetros, separando los altiplanos de Toluca y de Ixtlahuaca del Valle de Cuauhtitlán, al oeste, y del de Huehuetoca, al este. Las pequeñas sierras de Jiliotzingo y San Andrés forman el límite oriental del Valle de Toluca, y desde ellas se puede apreciar cómo la población otomí se descuelga por las dos vertientes.

MAPA 3. ZONA DE INDÍGENAS OTOMIES EN EL ESTADO DE MEXICO.



FUENTE: www.cdi.gob.mx/monografias/map_otomiemex.ing

Entre 1940 y 1950 se inicia un proceso moderno de desarrollo urbano e industrial en la entidad. En 1940, se establece un Corredor Industrial Lerma –Toluca, y el crecimiento de las zonas es tan rápido que entre este año y 1970, la producción industrial llegó a ocupar el segundo lugar en la República, a la vez que éste constituía, junto con el Distrito Federal, el complejo económico más importante del Valle de México.

El asentamiento de zonas industriales y urbanas, muy amplias en estos espacios, hace que los indígenas estén en contacto constante con el medio urbano. A pesar de este proceso de industrialización ha tenido en la población otomí, la actividad agrícola sigue siendo de central importancia para los hablantes de los valles semifríos del Estado de México.

Generalmente la responsabilidad del trabajo agrícola (y la venta de sus productos) recae en las mujeres, quizás debido a la migración temporal de los varones. La cría de ganado ovino y otros animales completa la actividad económica. En

algunos pueblos, la artesanía también provee de ingresos importantes, sobre todo en lo que se refiere a la elaboración de productos de lana. En Temoaya, durante la década de los setenta se instalaron talleres de tapetes anudados, actividad que se mantiene a la fecha, realizada fundamentalmente por mujeres. En este municipio también se tejen fajas y enredos (chincuetes), que son parte de la vestimenta de las mujeres. Otra prenda esencial son los rebozos, los cuales provienen de Tenancingo y pueden adquirirse en los mercados regionales. (Barrientos, 2004: 10).

"Me vine a la ciudad porque en mi casa somos muy pobres, solo yo vivía con mis papas, porque mis hermanos estaban acá y yo me quería venir, pero mi papá no quería, porque yo soy mujer y como me iba a venir yo sola, mis hermanos nos mandaban un poco de dinero, pero no era mucho. Yo trabajaba en el campo, pero no alcanzaba lo que ganaba, me pude venir porque llegó uno de mis hermanos al pueblo y me dijo que me viniera con él, que ya me tenía trabajo y que no me iba a ir sola, le dijo a mi papá que yo me iba con él y que no se preocupara. "(Srita. Claudia Martínez Sebastián de 28 años de edad, migrante otomí)³³

En la actualidad, podemos observar el flujo de trabajadores que se emplean de lunes a viernes en algún centro urbano, y regresan el fin de semana a los pueblos del Valle de Toluca y de la Sierra de las Cruces. Algunos pueblos de la Sierra de las Cruces han desarrollado en sus terrenos ejidales y comunales espacios de servicios al turismo, como es el caso de La Marquesa, ubicada a 5 kilómetros al norte de San Jerónimo Acazulco, del municipio de Ocoyoacac.

El impacto que ha tenido la industrialización del Valle de Toluca y del área conurbada de la Ciudad de México en los grupos otomianos es innegable. El fenómeno migratorio se refleja en la población reportada por los censos en el Distrito Federal, para el municipio de Nezahualcóyotl, Naucalpan y Tlalnepantla. La ciudad de México se ha convertido en un gran centro de atracción.

³³ Migrante Otomí, del Estado de Querétaro, actualmente comercializa muñecas de trapo en la Plaza Santo Domingo, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Entrevista realizada por Pulido en 2005.

Dentro del Estado de México, los principales municipios expulsores de población otomí hacia el Distrito federal son los siguientes: Timilpan, Temoaya, Jiquipilco y Acambay.³⁴

Los trabajos que los otomíes migrantes desempeñan en la capital están relacionados con la albañilería, el trabajo doméstico, la seguridad pública y privada, y el comercio ambulante en la venta de artesanías de manufactura casera, o pequeños puestos de frutas y verduras o de dulces. Tanto el trabajo doméstico como el comercio ambulante están a cargo de las mujeres.

La migración fuera del país, aunque menor que la interna empieza a sentirse en municipios como Jiquipilco, donde la mayoría de los hombres jóvenes de van de casa y es muy notorio en la comunidad, dado que, se observan construcciones en las viviendas con características distintas a las comunes del lugar, esto como resultado del dinero que envían a sus familiares, desde su lugar de residencia, para mejorar sus condiciones de vida en la comunidad³⁵. (Barrientos,2004:16).

La migración también tiene otra función muy importante en la que provee de los recursos para la reproducción social y cultural. Es decir, los migrantes invierten parte de sus ganancias en la compra de insumos e instrumentos agrícolas, en el pago de peones que los sustituyen en las faenas o en la compra de artículos para el comercio. En grado significativo, estos ingresos financian la intensa vida ceremonial que llevan a cabo durante casi todo el año. De esta manera al fortalecer los lazos dentro de las comunidades y apuntalar la actividad agrícola, cuyo papel es central en la vida ritual y en la cosmovisión de estas comunidades, se amortiguan los efectos negativos de la migración, sin embargo se observa que están teniendo una vida social cultural en los lugares a donde migran.

³⁴ "Diagnóstico, situación de pueblos indígenas originarios y poblaciones indígenas radicadas en el D.F.", Dirección de Atención a los Pueblos Migrantes Indígenas del Distrito Federal, junio de 2001.

³⁵ www.cdi.gob.mx, Pueblos Indígenas del México Contemporáneo.

Tanto el incremento de la planta industrial como el demográfico ha implicado la pérdida de las mejores tierras, producto de la oleada de inmigrantes, debido a que se ha orientado al área plana del vaso lacustre. Este acontecimiento, ocasiona una pérdida superficie cultivable de la llanura y una pulverización de las parcelas ejidales; En ese sentido se reconoce que la situación ha agravado las circunstancias de sobrevivencia de los campesinos, quienes, en muchos casos, se han visto obligados a abandonar sus tierras y migrar hacia la Ciudad de México.

En 1977 representantes de distintos pueblos firman el Pacto de Matlatzinca, donde expresan: "Nosotros: Matlatzincas, otomíes, mazahuas y tlahuicas, habitantes milenarios de esta tierra que ahora forma parte del Estado de México, os comprometemos a estas unidos en la lucha por el respeto a nuestra identidad". (Barrientos, 2004: 26)

Se pronunciaron, además, por la devolución de sus tierras, por el reconocimiento y respeto de sus autoridades tradicionales, por la defensa de sus recursos naturales frente a la industrialización anárquica, por el reconocimiento de las lenguas indígenas, en suma por la autodeterminación de los pueblos indígenas dentro del contexto de la nación mexicana.

Como un logro de este pacto, en 1980 se construye el centro Ceremonial Otomie, el cual es ahora, el punto de disputa de diversas organizaciones que se adjudican la representación de los pueblos otomíes.

Después del levantamiento zapatista de los indígenas chiapanecos, se revitaliza el movimiento político y cultural de los pueblos indígenas y los otomíes participan en este nuevo auge, muestra de esto es que en la llamada Marcha de la Dignidad Indígena emprendida por los zapatistas hacia la Ciudad de México en 2001, Temoaya (Centro Ceremonial Otomie) y Toluca fueron escenarios de una multitudinaria recepción a los insurgentes indígenas.

Su actividad económica fluctúa principalmente entre labores del campo, el rentismo parcelario, el pequeño comercio y el trabajo asalariado. Sin embargo, la presión de la dinámica económica y política capitalistas los ha llevado a diversificar sus estrategias económicas, y muchos han abandonado su trabajo agrícola y optado por la migración para integrarse al ritmo de la vida urbana en la Ciudad de México; los pueblos se vacían y les son arrebatados nichos de riqueza ecológica muy preciados por las corporaciones que desarrollan alta biotecnología.

Para tener una referencia más clara de estos grupos indígenas que migraron a la Ciudad, es posible identificar las siguientes causas de migración.

Cuadro 3 Causas de la migración de indígenas mazahuas y otomíes a la Ciudad de México³⁶

CAUSAS DE LA MIGRACIÓN	Otomíe	Mazahua	TOTAL	
	%	%	ABS	%
por motivos de salud	3,36	6,65	55	4,78
fue a estudiar	4,27	69,35	372	32,32
cambio su lugar de trabajo	11,30	2,22	85	7,38
fue a reunirse con la familia	13,28	13,91	156	13,55
fue a buscar trabajo	67,79	2,82	458	39,79
se casó o unió	0,00	5,04	25	2,17
Total	655	496	1.151	100
<i>FUENTE: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI Información sistematizada por Pulido</i>				

El cuadro muestra que de un total de 1,151 indígenas de los que se tiene el dato de los motivos por los que migraron a la ciudad de México, por parte de los otomíes es en busca de empleo, es una cifra muy representativa en la muestra, ya

³⁶ La tabla muestra datos recuperables, el total de población migrante indígena Otomí es de 5,061 y de Mazahuas es de 2,785, pero se tiene un total de 6,695 casos no especificados, por lo que se decidió tomar solo los datos disponibles.

que abarca un 67.79%, también hay quienes vienen a buscar a sus familiares que antes migraron y que cambian su lugar de trabajo, pero el caso de los mazahuas es distinto, el 69.35% de ellos, vienen a la ciudad a estudiar , lo que contradice la teoría de que los mazahuas vienen a la ciudad a buscar trabajo. Pero hay un porcentaje importante en los dos grupos que indica que vienen a reunirse con sus familias, Las entrevistas que se realizaron con migrantes mazahuas, en algunos casos indican que vienen a la ciudad en busca de ganar dinero y enviárselo a sus familiares que se quedan en el pueblo.

Cuadro 4. Clase de vivienda mazahua y otomíe en la Ciudad de México

CLASE DE VIVIENDA	Otomíe	Mazahua	TOTAL	
	%	%	ABS	%
Casa independiente	50.05	43.55	3,746	47.74
Departamento en edificio	7.61	24.45	1,066	13.59
Vivienda o cuarto de vecindad	39.93	25.21	2,723	34.71
Vivienda o cuarto en la azotea	0.41	3.45	117	1.49
Local no construido para habitación	0.36	0.57	34	0.43
No especificado	1.64	2.76	160	2.04
Total	5,061	2,785	7,846	100

FUENTE: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI
Información sistematizada por Pulido

Los datos nos muestran que de un total de 7,846 indígenas mazahuas y otomíes que hay en la Ciudad de México, más del 50% de los otomíes tienen una casa independiente, mientras que los mazahuas sólo un 43.5%, lo cual no es necesariamente una casa propia, también es un porcentaje importante de otomíes que se encuentran en viviendas rentadas y vecindades y los mazahuas tienden a vivir más en departamentos que en vecindades.

Al transcurrir el tiempo, la mayoría de los indígenas mazahuas y otomíes residentes en la Ciudad de México, pudieron ubicarse en viviendas alrededor del centro histórico que hasta la fecha habitan, otros, con grandes esfuerzos, pudieron adquirir un terreno pequeño en los municipios de Naucalpan, Chimalhuacán, Nezahualcóyotl o Ecatepec.

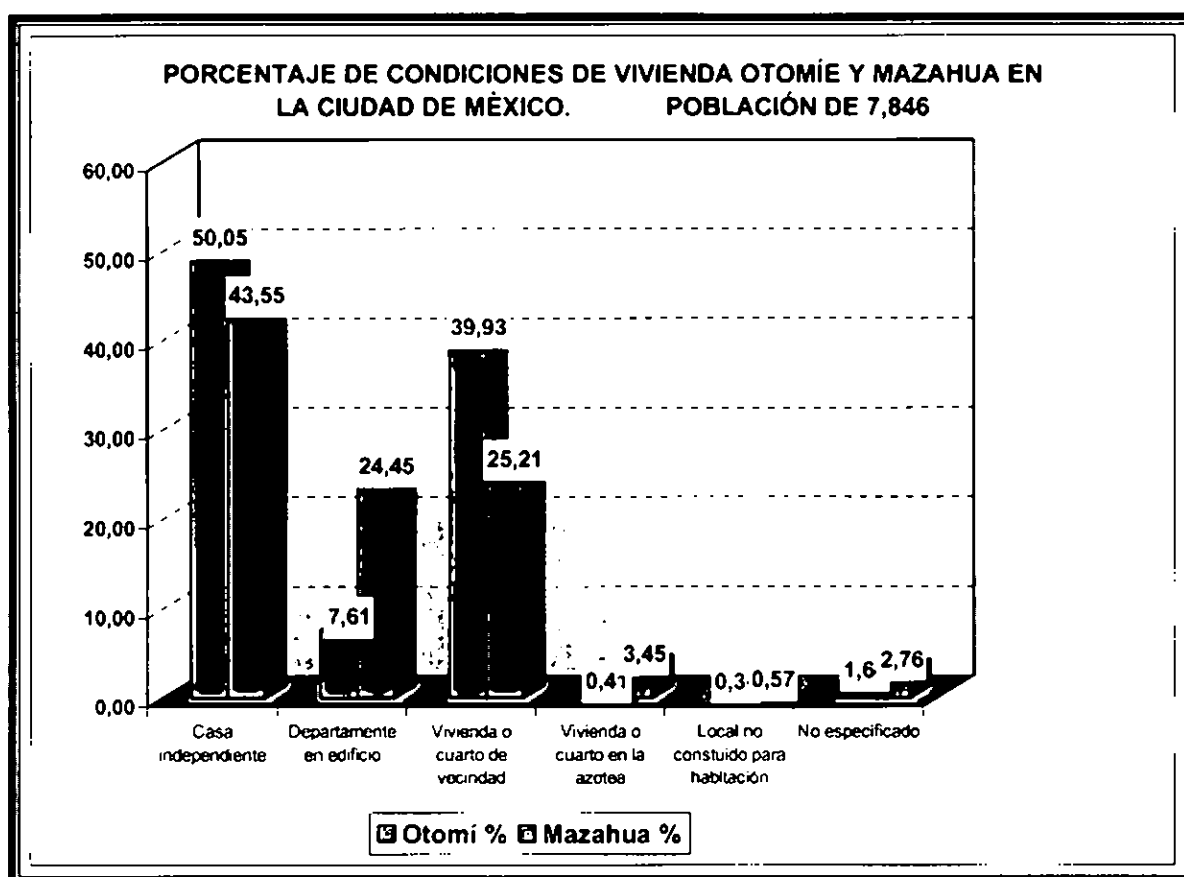


Gráfico 3. Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI. Información sistematizada por Pulido.

CAPITULO II

LOS INDÍGENAS MIGRANTES EN EL DISTRITO FEDERAL

2.1 El Centro Histórico de la Ciudad de México, un contexto en la vía pública.

Los indígenas que migran de sus comunidades de origen a la Ciudad de México, encuentran atractiva su instalación en el Centro Histórico de la Ciudad de México, dadas las características de este fenómeno, es importante dar un esbozo rápido de las características principales de este espacio citadino en la actualidad.

El Centro Histórico de la Ciudad de México es uno de los sitios más importantes del país, no sólo porque ahí se encuentra el origen de su nombre, sino porque en él se han ido acumulando a lo largo de los siglos valores sociales, simbólicos, políticos, económicos y funcionales de la cultura urbana de los mexicanos. En el Centro Histórico se reúne la mayor concentración del patrimonio edificado de los últimos cuatro siglos, pero también están ahí las instituciones financieras y la gama más amplia de la actividad comercial, desde la mas simple hasta la mas especializada. En 1987 la UNESCO declaró al Centro Histórico Patrimonio de la Humanidad.

"El Centro Histórico ocupa un área de 9.1 km² dividido en dos perímetros: A y B; el perímetro A delimita la mayor concentración de edificios catalogados, espacios públicos de valor patrimonial y como la zona de monumentos históricos, con una superficie de 3.2 km²; el perímetro B es la envolvente en donde la densidad de edificios catalogados es menos y estos además se encuentran dispersos, con una superficie de 5.9 km² que funciona como zona de amortiguamiento. Con alrededor de 9 mil predios, 1,436 edificios con valor monumental ".³⁷

Por su característica de concentrar servicios, comercios y fuentes de empleo, ha sido el lugar de atracción para el comercio ambulante debido principalmente al gran flujo de persona que circulan diariamente. Es decir, existen vendedores

³⁷ www.centrohistorico.df.gob.mx, www.cenvi.org.mx

ambulantes, porque hay compradores, por tal situación los intentos por regular el comercio en vía pública siempre comienzan en el Centro Histórico.

"Uno de los primeros intentos por despejar de vendedores la zona del centro de la ciudad, la llevó a cabo el entonces regente de la ciudad Ernesto p. Uruchurtu, quien mediante una orden administrativa prohibió la venta de mercancías. En el paso de una semana dispuso que 2,100 vendedores desalojaran el Centro Histórico, por lo que se les pidió reubicarse en un mercado que había sido construido recientemente, sin embargo, dichas instalaciones sólo contaban con 1,000 puestos dejando sin albergue a 1,100 vendedores ambulantes".³⁸

En la administración de Uruchurtu (1952-1964) se construyeron en una primera etapa 69 mercados y reubicaron a 29,179 vendedores, en la segunda etapa se construyeron 90 mercados para reubicar a 20,911 ambulantes.

"El crecimiento de la construcción de mercados, resulta menos a finales de los sesentas y setentas, y los índices declinan considerablemente en la década de los ochentas, periodo que coincide con el cambio de política económica del país, dando un giro hacia las privatizaciones, con el consecuente desempleo que influye en el crecimiento acelerado de vendedores ambulantes en la vía pública. El antecedente intermedio de reubicación a vendedores de la Ciudad de México, se presenta en la administración del regente Manuel Camacho Solís, quien reubicó a 10,000 vendedores en 40 plazas comerciales, construidas en terrenos que quedaron vacíos después de ser derrumbados los edificios a consecuencia del terremoto de 1985".³⁹

A pesar de que las cuarenta plazas no todas funcionan en la actualidad, este logro parece ser el más notable ante el rotundo fracaso en los intentos del gobierno por controlar al ambulante en las últimas décadas.

Los resultados del programa de reordenamiento del comercio ambulante aplicado por el actual gobierno capitalino, todavía están en el aire. Ello no por falta de interés sino porque ha heredado un problema tan enorme, que al menos en el aspecto político fue promovido y solapado por los gobiernos pasados.

³⁸ Equidad y Desarrollo Social del D.F.

³⁹ Equidad y Desarrollo Social del D.F.

Hoy día la preocupación del gobierno capitalino es la de brindar a la población indígena un trato diferenciado en las alternativas de solución al problema de la venta en la vía pública; así, dentro del programa de reordenamiento del comercio en la vía pública se creó una mesa de concentración exclusiva para atender a la población indígena, y por medio de la Subsecretaría del Trabajo se ha empadronado a diversos grupos indígenas, principalmente a Otomíes, Mazahuas y Triquis, que son los que constituyen la mayor parte de esta población que comercia en la vía pública del Centro Histórico en las delegaciones Cuauhtémoc y Venustiano Carranza.

Cuadro 5. Delegaciones en el distrito federal donde reside población mazahua y otomie

DELEGACIÓN	Otomie	Mazahua	TOTAL	
	%	%	ABS	%
Alvaro Obregón	4.07	23.99	874	11.14
Azcapotzalco	2.77	1.11	171	2.18
Benito Juárez	2.33	2.73	194	2.47
Coyoacán	1.84	3.34	186	2.37
Cuajimalpa	0.91	3.63	147	1.87
Cuauhtémoc	48.57	15.26	2,883	36.74
Gustavo A. Madero	11.82	11.89	929	11.84
Iztacalco	0.83	3.30	134	1.71
Iztapalapa	9.48	19.89	1,034	13.18
Magdalena Contreras	2.11	0.36	117	1.49
Miguel Hidalgo	2.00	4.92	238	3.03
Milpa Alta	0.51	1.80	76	0.97
Tlalpan	4.29	3.02	301	3.84
Tláhuac	2.19	0.00	111	1.41
Venustiano Carranza	0.71	2.80	114	1.45
Xochimilco	5.57	1.97	337	4.30
Total	5,061	2,785	7,846	100

FUENTE: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI
Información sistematizada por Pulido

Los datos estadísticos presentados, están centrados en los grupos indígenas con mayor presencia en la Ciudad de México. Se muestra que de un total de 7,846 indígenas, de los cuales 5,601 son mazahuas y 2,758 son otomíes, el 48.57% de los otomíes llegan en mayor cantidad a la delegación Cuauhtémoc, mientras los demás se encuentran dispersos en otras delegaciones, evidentemente son más a traídos hacia el centro de la ciudad, mientras el 23.99% de los mazahuas llegan a la delegación Álvaro Obregón, y un 35.12% en Iztapalapa y Cuauhtémoc, debido a la cercanía a sus comunidades de origen.

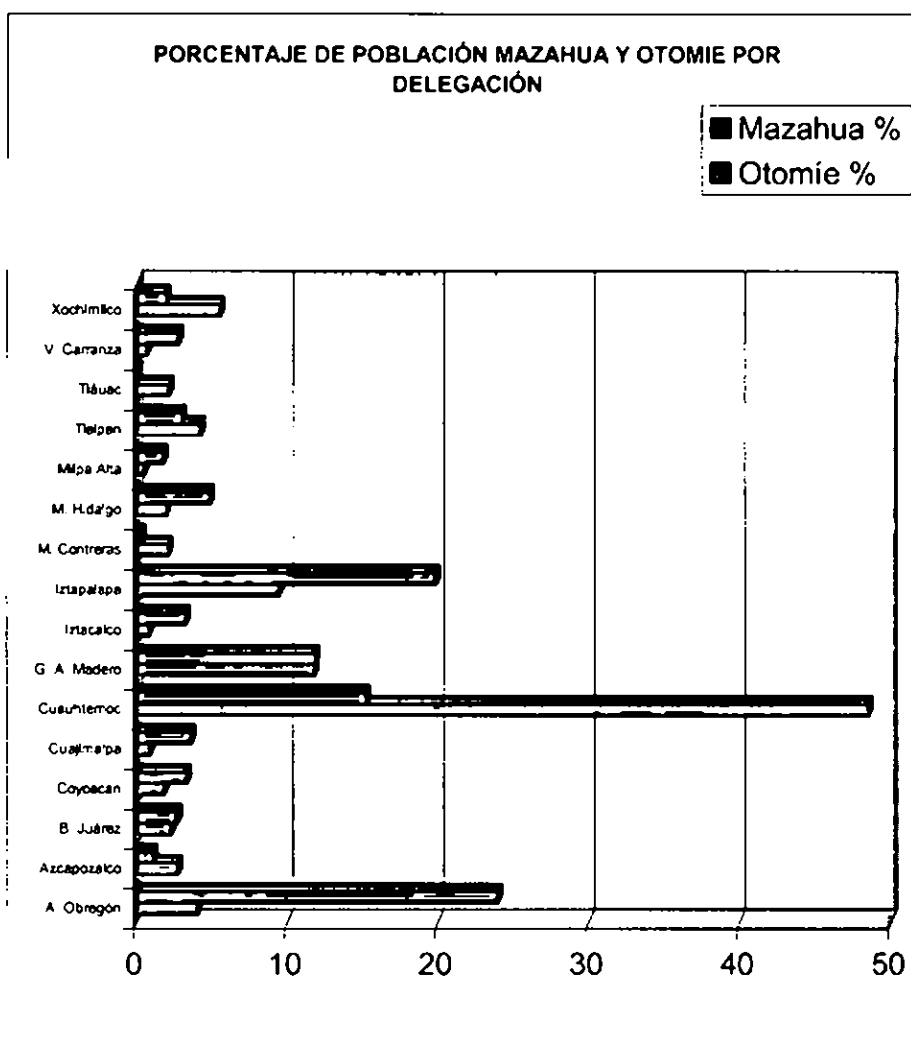


Gráfico 4. Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI. Información sistematizada por Pulido.

2.2 Principales actividades económicas y estrategias de sobrevivencia de los migrantes indígenas.

Según el diagnóstico del Programa de Gobierno de Atención a los Pueblos Indígenas del Distrito Federal, de Equidad y Desarrollo Social, por su baja calificación laboral, los migrantes indígenas se dedican a actividades dentro del llamado trabajo informal; es decir, actividades poco remuneradas, de carácter temporal, en las cuales no tienen acceso al sistema de seguridad social y, en las que, en la mayoría de los casos, no se cuenta con una adecuada regulación legal.

Entre estas actividades se encuentran el trabajo doméstico, el comercio ambulante⁴⁰ y oficios por cuenta propia.⁴¹ Otros más encuentran trabajo como peones en la construcción, y muchos de ellos ingresan en calidad de tropa en distintos cuerpos de seguridad públicos y privados. Un reducido número de ellos ingresa a instituciones de educación superior y muy pocos terminan una carrera universitaria, sobre todo porque además de allegarse recursos para ello, necesitan aportar al gasto familiar y comunitario a sus comunidades de origen.

A continuación se hace una ubicación cronológica de las opciones ocupacionales que han venido presentando los indígenas migrantes desde que empiezan a migrar a la Ciudad de México:

⁴⁰ Este es especialmente el punto de interés respecto al comercio de artesanos indígenas.

⁴¹ En la Ciudad de México, las actividades que emplean a los indígenas migrantes se caracterizarían por requerir una mano de obra no especializada; esto aumenta el acceso de una población analfabeta al mercado laboral ciudadano. Dos son los principales tipos de actividades que atraen esta mano de obra: la construcción y el comercio ambulante. Departamento de Investigación para la Acción Indigenista del INI. *Tendencias migratorias de la población indígena en México*, México. 1997, p.49

**Tabla 3. UBICACIÓN CRONOLÓGICA DE OPCIONES OCUPACIONALES DE
MIGRANTES INDÍGENAS**

UBICACIÓN CRONOLOGICA	OPCIONES OCUPACIONALES PARA MIGRANTES INDÍGENAS
1940-1950	Industria.
1960	Industria de la construcción, comercia en la vía pública y trabajo doméstico.
1970	Policías auxiliares y privados, ejército, artesanías, macheteros, estibadores y diableros.
1980	Economía informal, aseo de calzado, industria de la construcción y jardineros.
1990-2000	Bicitaxis, economía informal y marginal, limpiaparabrisas, tragafuegos, acordeonistas, mendicidad, desempleo abierto y prostitución.

Fuente: Documento, Indígenas en la Ciudad de México. Ed. Caritas Hermanos Indígenas y Migrantes A.C., Diciembre, México, 2002.

**Cuadro 6 . Situación de trabajo de indígenas otomíes y mazahuas en la
Ciudad de México**

SITUACIÓN EN EL TRABAJO	OTOMÍE	MAZAHUA	TOTAL	
	%	%	ABS	%
Empleado u obrero	28.22	42.19	2,603	33.18
Jornalero o peón	6.15	2.51	381	4.86
Patrón	0.83	1.40	81	1.03
Trabajador por su cuenta	21.68	27.72	1,869	23.82
Trabajador sin pago	1.32	0.47	80	1.02
No especificado	41.81	25.71	2,832	36.09
Total	5,061	2,785	7,846	100
FUENTE: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI Información sistematizada por Pulido.				

Como muestra el cuadro, los indígenas predominantes de ambos grupos que trabajan por su cuenta y que en estos entra la categoría de comerciantes en vía pública de artesanías y productos varios, lo que nos deja ver que es un porcentaje mayor el de los indígenas mazahuas que los otomíes. Aunque también es muy importante resaltar que, los empleados u obreros tienen una presencia más significativa que los trabajadores de vía pública, lo que permite aclarar que no necesariamente los migrantes, tienen condiciones de empleo desventajosas por su condición de indígenas.

La inserción de los migrantes indígenas en el comercio ambulante presenta singularidades. Por lo general, sus ventas son de artesanías de manufactura casera o pequeños puestos de frutas, verduras y dulces típicos. Es un comercio sostenido esencialmente por las mujeres, donde desde temprana edad se incorporan los menores indígenas como soporte a la actividad. De acuerdo con la información disponible el comercio ambulante indígena es ajeno a otros circuitos del ambulante en los que existen grandes distribuidores con control de puestos y circulan mercancías de origen ilícito. Al observar estas características surge la interrogante sobre la cuestión de género.

"Llegué con mi hermana y con mi tía, yo estaba muy sorprendida, me daba miedo cruzar las calles, pero la necesidad de encontrar un trabajo me hacía que yo anduviera en la calle. Y algunos sufren mucho por la ausencia de sus padres, más bien la separación su familia y pues yo no, al contrario, le dije a mi mamá que si yo sentía que me iba mal o no podía, pues que me regresaba. Yo me puse a vender lo que hacía mi tía, trabajé y me puse a vender, mi primer trabajo fue de vendedora ambulante, mi tía compraba la fruta que vendíamos y nos llevábamos una mesita, nos íbamos a la merced a las 4 de la mañana, para escoger la mejor fruta y ella me enseñó a vender en la calle, esto hace casi unos 10 años". (Sra. Antonia Mondragón, de 47 años de edad, migrante mazahua).⁴²

Las mujeres indígenas son uno de los sectores sociales de mayor marginalidad, ya que además de los problemas que le significa su condición de indígena en la

⁴² Entrevista realizada por Pulido en 2005.

ciudad de México, se agregan a ello los factores que son producto de la diferencia de género.

Se ha detectado también, que las indígenas migrantes, específicamente niñas y adolescentes constituyen una fuente de mano de obra barata y extorsionable por su baja escolaridad y su falta de capacitación laboral en actividades urbanas. Son empleadas en actividades poco remuneradas y sin prestaciones sociales: trabajo doméstico, ambulante y recientemente se ha hecho evidente la prostitución de menores indígenas, al menos en la zona de la merced.⁴³

"Cuando llegué a la Ciudad mi hermano ya me tenía un trabajo con un señor, yo llegue a la casa de mi hermano y ahí viven otros dos de mis hermanos, de ahí me llevó con el señor, con el que iba a trabajar, pero no me convenía. Yo vendía dulces aquí a un costado de la Catedral, el puesto era del señor con el que me llevó mi hermano, me dijo que me iba a pagar las comidas y \$50.00 por día, pero no era cierto, yo pagaba mi comida y solo me daba \$50.00 cuando vendía, cuando no me daba \$30.00 o \$25.00 y trabajaba de las 9:00 de la mañana hasta las 8:00 de la noche. Ya después no quise trabajar con el señor porque no me convenía además me engaño con lo del sueldo y era muy mala gente conmigo". (Srita. Claudia Martínez Sebastián de 28 años de edad, migrante otomíe).⁴⁴

"Existen grupos de mujeres mazahuas que duermen en las bodegas de la Merced, lo hacen por lo general en compañía de sus hijos y de otros parientes. Su ocupación, como se había mencionado, gira en torno al comercio ambulante de verduras que compran o pepenan en la Central de Abastos y que venden afuera de la Merced. En la Vía Pública realizan todas las actividades domésticas, tales como el cuidado de los hijos y el lavado de la ropa. Compran alimentos preparados o consumen frutas y verduras que no requieren mucha elaboración". (Oehmichen, 1999: 112)

La bodega se convierte por la noche en un poblado dormitorio, donde las familias entran a las siete de la noche y salen a las seis de la mañana del día siguiente, pagando cinco pesos diarios por persona y por bulto.

La migración de las mujeres se da como parte de la emigración familiar. "También lo hacen a partir de las relaciones comunitarias, como sucede con aquellas niñas

⁴³ La experiencia histórica de los países capitalistas, muestra que gran parte de la mano de obra agrícola que se transfiere al ámbito urbano queda aprisionada en el sector marginal e informal de la economía, la mayor parte de este sector lo constituyen las mujeres migrantes. Departamento de Investigación... (Oehmichen, 1999:98).

⁴⁴ Entrevista realizada por Pulido en 2005

que a cambio de un pequeño salario llegan a la ciudad a cuidar a los hijos más pequeños de otras mujeres mazahuas que salen a trabajar a la calle". (Oehmichen, 1999: 113)

2.3 Formas de organización indígena en la Ciudad de México

En la Ciudad de México podemos encontrar alrededor de cien organizaciones que aglutinan indígenas provenientes de toda la república, las cuales han servido también como espacios para que sus integrantes recreen su cultura y sus formas de interacción de acuerdo a las condiciones de la ciudad.

De acuerdo a su actividad principal las organizaciones de migrantes indígenas se pueden clasificar en *artesanales, culturales, productivas y domésticas*. Entre las primeras se pueden identificar algunas como Union de Comerciantes Ambulantes, Merced Cabañas, A.C., Coalición Nacional de Organizaciones Sociales, Organización Juventud Indígena, Artesanos del Templo Mayor, Unidad Revolucionaria de los Pueblos Indígenas Triquis (URPIT), Grupo Artesanos Independientes Frente a Catedral, Artesanos Patria Nueva, Artesanos frente Histórico Catedral A.C., Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT), Movimiento de Artesanos Indígenas Zapatistas (MAIZ), Grupo Mazahua de Barrios Unidos, Cooperativa Flor de Mazahua, Grupo la Mansión de Mazahua, Grupo otomí Guanajuato, Grupo Otomí Zacatecas y Unión de Artesanos Comerciantes de Atzompa. Estas organizaciones, además de producir y comercializar sus artesanías, propias de sus pueblos, también utilizan esa actividad para seguir reproduciendo los lazos comunitarios.

Entre las organizaciones *culturales* encontramos bandas musicales como, Yatzachi el Alto, Banda Santa Catarina Albarradas, Banda tierra del Sol de Santa maria Cosoltepec, Oaxaca, Banda Mixe de Oaxaca, Banda Monte Alban de Yalalag, Banda Triqui de la Ladera, Copala, Banda Frente Unido Seis hojas,

Banda Zoogochense y Banda Laguna Encantada; también existen grupos de danza que producen sus bailes regionales y centros de producción radiofónica en lengua Nahuatl, Purépecha, Mixw, Zapoteca, Mixteca y Chocholteco, que funcionan como enlace y comunicación entre los migrantes y sus comunidades de origen.

También hay organizaciones que impulsan proyectos productivos y otras de trabajadoras domésticas. Entre estas últimas se encuentran el Grupo la Esperanza, la Organización de Trabajadoras Domésticas y la Red de Formación Indígena, que buscan dignificar su trabajo a través de la capacitación para el empleo y el reconocimiento laboral, al mismo tiempo que reivindican sus rasgos identitarios.

El rasgo más distintivo entre las organizaciones indígenas, es que no asumen una estructura vertical, sino retoman elementos propios de su cultura, como la discusión en asamblea, los cargos comunitarios y la aceptación de que forman parte de sus comunidades de origen, a la que contribuyen a través del envío de dinero para obras públicas.

“Las formas de organización de los grupos indígenas instalados no varían mucho. Varias de ellas tienen como forma legal de organización la figura de la asociación civil (A.C.) al igual que la mayoría de las ONG’S mexicanas. Todas tienen el sistema de comisiones de la misma forma que varias de las organizaciones urbano populares de la ciudad y cuentan con un dirigente, una persona física a la cual toda la comunidad ofrece su confianza. Algunas comunidades están divididas, en este caso dos personas ocupan los cargos de dirigente de la comunidad dividida en dos grupos ocupando el mismo predio. Cabe mencionar que varios de los miembros de estas comunidades tienen cargos tradicionales en su pueblo, por lo que, tienen que ir y venir en forma periódica para cumplir con sus actividades religiosas y organizativas.” (Audefroy, 2004: 251)

Todas estas organizaciones legales son independientes y, con la excepción de una, afiliada a una organización del Movimiento Urbano Popular, la UPREZ⁴⁵, todas manejan una cierta independencia con los partidos políticos ya sean de

⁴⁵ UPREZ: Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, construida formalmente en 1987, tiene una historia que se remonta a fines de la década de 1960 y comienzo de 1970. su origen es el proyecto político de Línea de Masas, corriente que surge como una rama de la Liga Comunista Espartaco.

derecha o de izquierda como el PRD⁴⁶, la forma organizativa legal permite a los grupos relacionarse, negociar y existir como actores sociales frente a las autoridades locales.

Desde el primer foro que se realizó en Diciembre de 1989, en el Museo de la Ciudad de México, hasta la reunión que tuvieron algunos representantes indígenas con el relator especial de la ONU para los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales de los Indígenas, se puede decir que han sido más de 50 los foros, reuniones de trabajo, conferencias y mesas redondas sobre los indios de la ciudad.

Lo anterior se ha llevado a cabo mediante la conformación de organizaciones formales como requisito para acceder a la oferta de las instituciones gubernamentales y la apropiación de un discurso político como herramienta para dejarse oír, en un contexto donde lo indígena, gracias al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), reapareció en el escenario político nacional.

Los colectivos u organizaciones indígenas urbanos se conformaron por individuos obligados a trasladarse a otro lugar cargando en sus bolsillos sólo sus características culturales, como sus costumbres, creencias, valores, etc, que representan la continuidad de la tradición comunitaria del pueblo.

Cuando a finales de los ochenta, el Gobierno Federal a través del Instituto Nacional Indigenista (INI), detectó que también en las ciudades había indígenas y que en la Ciudad de México existía una población que rebasaba los cien mil de ellos, decidió poner en marcha un programa específico para su atención, se dijo que la oferta tenía demanda, pero que se debía encontrar. El programa se divulgó en las delegaciones políticas, donde de acuerdo con el INEGI, existían concentraciones mayoritarias de residentes indígenas, pero sobre todo se contacto a los grupos de indígenas más visibles, triquis, mazahuas, otomíes y nahuas; pero para que estos pudieran tener acceso a los proyectos del programa,

⁴⁶ Partido Revolucionario Institucional.

debían necesariamente estar conformados en organizaciones, para así, por ejemplo, realizar negociaciones de los permisos para vender en la vía pública sus artesanías, directamente con cada delegación política, también, como organizaciones formales, podían acceder a créditos para la compra de materia prima, para obtener vivienda digna, capacitación para mujeres, becas para los niños, etc.

De pronto los problemas de muchos años atrás, se solucionarían con el sólo hecho de protocolizar sus organizaciones y la buena voluntad de las instancias públicas federales y del Departamento del Distrito Federal, ahora Gobierno del Distrito Federal.

El programa marco un gran tránsito en las organizaciones tradiciones de radicados, "los paisanos o migrantes a su conformación como asociaciones civiles, sino que también generó en algunos casos conflicto con las autoridades del lugar de origen, por el aval y reconocimiento que éstas otorgan a las organizaciones tradicionales de radicados, ya que ahora cualquier grupo de trabajo (hombres, mujeres o jóvenes), podría formalizar su organización de acuerdo con las reglas exigidas por las instituciones gubernamentales y acceder sin necesidad de dicho aval de las autoridades del pueblo, a los apoyos del gobierno. Esta posibilidad para bien o mal, ha originado nuevas expresiones organizativas." (Sánchez, 2005: 383)

Por su parte el gobierno local ha impulsado mediante financiamiento a organizaciones para determinado fin, ha intentado conformar, coaliciones de organizaciones para mantener un movimiento indígena organizado y propositito; sin embargo, hoy en día muchas organizaciones que decidieron participar en los programas de gobierno no han resuelto del todo sus expectativas y han entrado a una mecánica de lucha por la representatividad e interlocución.

Existen organizaciones de trabajadores que de manera informal venden en las calles de la ciudad, que han tenido que luchar día a día en negociaciones que se centran en exigir un trato similar al de otras organizaciones que no son indígenas, pero que si son de vendedores ambulantes para acceder a espacios públicos.

“Aquello que llamamos organizaciones “formales” e “informales” de repente pareciera ser que dejan de existir, o que sólo se manifiestan oportunamente en las coyunturas con el mismo discurso de siempre, inclusive las mismas autoridades conocen las propuestas y demandas de cada una desde tiempo atrás y en las reuniones de trabajo (muro de lamentaciones) unos hablan, otros explican y los mas sólo escuchan.” (Sánchez, 2005: 385)

No existe un movimiento estructurado de organizaciones de indígenas en la ciudad, se va dando gracias a las carencias y falta de reconocimiento de sus derechos y necesidades en el espacio urbano, sus demandas son específicas y estas en ocasiones coinciden coyunturalmente en sus peticiones y a su vez, se vuelven solidarias entre ellas. Esto ocurre, al parecer, gracias a la naturaleza de esta diversidad cultural que existe en la gran Ciudad de México.

2.4 Estrategias de apropiación de espacios en la vía pública y de vivienda de los indígenas en el Distrito Federal.

Todos los indígenas de la ciudad tienen en común una misma forma ocupacional y la mayoría de la población activa no es asalariada. La segunda y tercera generaciones de indígenas han aceptado muy pocas veces las reglas del trabajo asalariado como son, horarios, sueldos fijos, y obligaciones vestimentarias que chocan con la vida comunitaria; si las mujeres se emplean ¿Quién cuidaría a los niños? Volverse empleado implicaría renunciar a una cierta vida comunitaria que hay que defender.

El ambulante es la actividad más común entre las mujeres indígenas, principalmente en la venta de sus artesanías. Generalmente se dedican a esta

actividad porque les permite atender a sus hijos y conservar, en buena medida, los vínculos con su familia, pero impacta desfavorablemente en el acceso de los hijos a la escuela. Al realizar esta actividad, comparten la problemática del comercio ambulante, como quedar a expensas de grupos que controlan esta actividad (el lugar físico de los puestos, cuotas, afiliación obligada a uno u otro partido u organizaciones sociales con objetivos como la obtención de vivienda o terrenos, etc.), pero a su vez, les permite transmitir a sus hijos una forma educativa tradicional, un cariño que no pudieran ofrecer si trabajaran de meseras o de domésticas en una casa particular. Las mujeres tienen la obligación de dedicarse a un trabajo no asalariado a pesar de los pocos recursos que este genera. El precio social a pagar es alto, ingresos bajos, etc., sin embargo esta forma de trabajo, a su vez, les ha permitido vivir en forma comunitaria y conservar una cierta forma de identidad.

Al instalarse de forma definitiva en la Ciudad de México, los indígenas han tenido que operar algunos cambios en su forma de vida. "Para todos los grupos y en particular para las mujeres, la vestimenta tradicional ha sido abandonada por adoptar vestidos de la ciudad. Sin embargo, muchas de las mujeres conservan trajes tradicionales y los ocupan en ocasiones especiales como fiestas religiosas o para ir a negociar, con las autoridades y en este último caso para afirmar una identidad. Algunas mujeres que venden en puntos estratégicos de la ciudad visten bien sus trajes tradicionales para afirmar una identidad, una diferenciación, para turistas y extranjeros. Los hombres ya no usan sombreros y huaraches porque son vestidos muy despreciados en la ciudad. Es decir que, si bien los grupos adoptaron vestidos de la ciudad, en los casos donde tienen que afirmar una identidad, retoman los vestidos tradicionales. Se puede observar el mismo fenómeno en las ciudades europeas, con los pueblos inmigrados africanos, que visten los trajes tradicionales solamente en ocasiones especiales para afirmar una identidad étnica, sobre todo en eventos musicales e internacionales." (Audefroy, 2004: 256)

Todos los grupos han podido conservar su lengua, todos hablan entre ellos el idioma indígena y la lengua ha sido un vehículo importante de conservación de la identidad. Han podido adaptarse a un medio ajeno, al nivel de espacios públicos utilizándolos para el comercio y la recreación. En la mayoría de los indígenas migrantes, existe un conocimiento profundo de la ciudad y de los espacios cercanos a los predios que ocupan, como las plazas. Varios de ellos tienen aproximadamente 10 años viviendo en la ciudad.

Las mujeres mazahuas que proceden del pueblo de San Antonio, son comerciantes por tradición, aunque varias de ellas trabajaron como empleadas domésticas durante su niñez.

Desde las primeras migraciones, las mujeres mazahuas fueron conquistando espacios urbanos para la venta de artesanías, frutas, golosinas, refrescos y otros productos. Tienen un mercado conformado por personas conocidas, pues llevan años de vender en las mismas esquinas. Es un patrimonio que han conquistado a fuerza de trabajo diario, el cual heredan a sus hijas y, de ser posible, lo amplían para acoger a otras mujeres, ya sean hermanas, tías, sobrinas o nueras.

"Las mujeres han construido y consolidado redes, y esto es lo más importante, tanto para emprender la migración como para establecerse en la ciudad. Han desarrollado una extensa red de apoyos mutuos, para hacer frente a las adversidades, conseguir un puesto para vender y apoyarse cuando "torean" por las calles o "vagonean" en los carros del Sistema del Transporte Colectivo, Metro. También emplean sus redes para defenderse de los abusos de policías, inspectores de la vía pública y autoridades, y de otros vendedores ambulantes no indígenas."(Oehmichen,1999, 123)

Las mujeres mazahuas envían a sus hijos a la escuela, cerca de su domicilio o del lugar donde trabajan, las cuales están orgullosas de haber "sacado adelante" a sus hijos por sí mismas, muchas veces sin la ayuda o la presencia de su marido.

Con el paso de los años las mujeres mazahuas han aprendido a apropiarse del espacio urbano, lo defienden con persistencia y valor, así como la percepción acerca de las mayores oportunidades de trabajo que tienen en la ciudad. Esto, a

pesar de los innumerables problemas que esto les implica, como son la discriminación racial y étnica y confrontaciones con la policía.

CAPITULO III

INCORPORACIÓN DE LOS INDÍGENAS A LOS PROGRAMAS SOCIALES

3.1 Antecedentes de la Política Social.

Para iniciarse en el estudio y análisis de la política social, es necesario aclarar que esta es una política pública, y como esta es fundamental para la implementación de los programas de desarrollo y bienestar social que emite el Estado. Todos los modelos de desarrollo implican una concepción de lo social, por lo que podemos decir: la Política Social es la forma en la que interviene el Estado en la sociedad y cómo se encarga de la distribución de la riqueza a través de la prestación de servicios.

"Los orígenes de las políticas sociales se remontan a las últimas décadas del siglo XIX en Europa, donde nacen con el objetivo de moralizar la economía liberal, a fin de evitar las injustas consecuencias sociales de la Revolución Industrial. En un principio la política social se preocupó fundamentalmente por todas aquellas personas amenazadas por la pobreza: ancianos, vagabundos y enfermos, entre otros; la política social latina se interesó por las condiciones de la clase trabajadora, identificándose con la política laboral: prohibición del trabajo a los menores de edad, reducción de la jornada laboral, salarios más justos, seguridad en el trabajo, etc. Con el tiempo las políticas sociales han ido transformándose, dado que las sociedades van cambiando sus necesidades y características sociales, por ejemplo, el crecimiento demográfico, desigualdad, sectores más pobres, etc. y ampliando su radio de acción no sólo a las capas más necesitadas de la población, sino a la mayoría de los individuos que componen una sociedad". (Arteaga: 14)

Las políticas sociales forman parte del Estado de Bienestar, su representación institucional abarca una extensa gama de programas sociales, como políticas de salud, seguridad social, vivienda, educación y ocio.

Desde la perspectiva de que el hombre es un ser social, las políticas, las acciones de gobierno o grupos son acciones sociales. Cualquier política se plantea en el contexto de un conjunto particular de circunstancias, una sociedad y una cultura

específica, un periodo histórico determinado, en otras palabras todas las políticas que inciden sobre la sociedad, son *sociales*.

Desde esta perspectiva, se puede definir a la política social como “aquella política relativa a la administración pública de la asistencia, es decir, al desarrollo y dirección de los servicios específicos del Estado y de las autoridades locales en aspectos tales como salud, educación, trabajo, vivienda, asistencia y servicios sociales. Esta política tendría como finalidad la de paliar determinados problemas sociales o, de una forma más modesta, perseguir objetivos que generalmente son percibidos como respuesta a tales problemas”. (Monlaquet, 2000: 20)

A partir de T.H. Marshall (1965), la política social, se define como la política de los gobiernos encaminada a tener un impacto directo en el bienestar de los ciudadanos, a base de proporcionales servicios o ingresos.

Ya en el contexto de los efectos esperados de una política social redistributiva, suelen ser la reasignación de parte del poder (Gobierno) sobre los recursos materiales y culturales de los ricos hacia los pobres, o de los que más poseen a los menos favorecidos; puede reforzar la posición de los más privilegiados, o bien puede trasladar recursos de un grupo étnico a otro o de la vida activa a la vejez o al paro en el interior de un mismo grupo de ingresos, como prueban algunos estudios.

“El contexto en el que parecen las primeras políticas sociales tienen un alto contenido de objetivos morales. La consideración de igualdad entre los hombres, los derechos humanos o los derechos de ciudadanía provoca una acción de gobierno con un intento de conseguir esa deseada igualdad. Por tanto la política social esta bien de alguna forma vinculada a los derechos de ciudadanía”. (Monlaquet, 2000:21)

Para el estudio de la política social, se han construido diferentes tipologías que permiten su comprensión, pero a través de las características y procesos sociales

que han experimentado las sociedades Europeas, las más utilizadas han sido las de Titmuss:

- a) *El modelo residual*, que se basa en la premisa de que existen dos caminos naturales, a través de los cuales se satisfacen adecuadamente las necesidades de un individuo: el mercado privado y la familia.
- b) *El modelo basado en el logro personal-resultado laboral*, este grupo asigna una función importante a las instituciones de bienestar social como auxiliares de la economía, sosteniendo que las necesidades sociales deberían satisfacerse sobre la base del mérito, los resultados alcanzados en el puesto de trabajo y la productividad.
- c) *El modelo institucional redistributivo*, este modelo considera el bienestar social como una institución muy importante integrada en la sociedad, que proporciona servicios generales fuera del mercado basándose en el principio de necesidad.

Titmuss hace una tipología de la política social, refiriéndose a todo el conjunto de actividades y prestaciones que comprenden los servicios de sanidad, seguridad social, educación, vivienda, políticas de ocupación y los servicios sociales, refiriéndolos a un capitalismo del bienestar. El sentido más reducido es que en otros países, como en España se refiere a la cobertura de necesidades individuales en ámbitos como la infancia, la adolescencia, la vejez, las adicciones y las diferencias, a necesidad que presentan distintos grupos colectivos como situaciones de pobreza, de marginación, problemas étnicos, etc.

Para su funcionamiento, todos los Estados han necesitado solucionar los problemas de distribución de recursos y de producción, es así, como las sociedades se han visto obligadas a recurrir a la economía y a la institución del mercado como antecedentes del capitalismo. En síntesis, la sociedad capitalista que conocemos a la fecha, es solo un resultado del comercio internacional y del florecimiento de la industrialización y expansión de las grandes fuerzas financieras.

"La economía se convierte en la nueva filosofía política. La sociedad es concebida como un sistema de relaciones jurídico-privadas de contenido fundamentalmente económico que han de responder a las leyes objetivas y naturales de la economía. El papel del estado es colaborar a que esta armonía natural de la sociedad de hombres libres y productores, amistosamente relacionados por intereses egoístas, pueda desenvolverse en paz, protegida por el orden público". (Monlaquet, 2000: 27)

"Va naciendo un concepto de pobreza, donde la asistencia interviene de una manera un tanto precaria, el poder público plantea por un lado, una serie de medidas sociales de manera sistemática y por otro, una política de represión de reclusión y rehabilitación para el trabajo a través de renovados hospitales". (Monlaquet, 2000: 51)

En Inglaterra por ejemplo, se gestiona una ley para pobres, en 1601, el desarrollo de las workhouses, o talleres nacionales franceses o los Hospicios en España son una muestra de las instituciones de control y adoctrinamiento, en las que su función era canalizar a los pobres hacia actividades productivas.

La respuesta a la pobreza consistía en la caridad cristiana a través de su transformación y secularización, la cual era una beneficencia pública y municipal.

"Para 1891, la Rerum Novarum, era una actuación social tripartita entre Iglesia, Estado y los grupos sociales interesados. También se reconocía explícitamente la legítima intervención del estado por medio de leyes protectoras tutelares, junto a aportaciones de la iglesia en el terreno doctrinal y un modelo mixto de acción social". (Monlaquet, 2000: 54)

No existió nunca una concepción unitaria de cómo conseguir realizar justicia social y tampoco el estado de bienestar no fue únicamente un producto de las fuerzas del mercado.

"El estado de bienestar moderno es, en parte, un resultado de la manera en que las ideas políticas pasaron los filtros de la oportunidad y de la posibilidad política en las diferentes democracias. La política social no es más que uno de los ámbitos de las transformaciones que se registraron en las democracias y en lo que se revela la presencia de limitaciones institucionales. En síntesis, los estados de bienestar han seguido diferentes caminos porque las democracias no tenían unas perspectivas y unos objetivos bien fundamentados". (Monlaquet, 2000: 54)

Es decir, no se puede afirmar que existía una sola tendencia de Estado de Bienestar, dado que cada Estado ha tenido distintos procesos tanto políticos como sociales y esto se ha reflejado en sus distintas formas de democracia y diferentes necesidades en la sociedad, así como desigualdad e inequidad social en diferentes sectores de la población de cada uno de estos Estados.

3.2 La Política Social en México.

En un primer momento en México, la política social tuvo como referentes principales los derechos sociales consagrados en la Constitución de 1917: salud, educación y seguridad social, esto asociado principalmente a las clases trabajadoras, pero su diseño tuvo un tratamiento normativo o prescriptivo, sin la especialización de la planeación, la presupuestación y la gestión, dado que, en ese diseño el único actor era el Estado y un horizonte infinito para su financiamiento y realización.

Para el caso de México, situándonos en los principios del siglo XX, aparecen en el país varias propuestas de desarrollo y transformación del sistema político y modelo de desarrollo que siguen vigentes a la fecha. Frente a la crisis del sistema político mexicano, arrastrada por la crisis fiscal del Estado, la elaboración de las Políticas Públicas dieron respuesta a la crisis que vivían el sistema político y económico mexicano en los años ochenta.

El origen de las políticas públicas en este país tiene lugar dentro del ámbito fiscal y político del régimen, su programa disciplinario y fiscal, puso en el centro la decisión del gobierno, señalando críticamente su ineficiencia económica y perversión de su naturaleza pública, hecho que aspiró a contribuir a elevar la calidad de la decisión del gobierno, reconstruir su calidad pública, tanto institucional como ciudadana, y reconstruir su calidad financiera y productiva. Las instituciones políticas son las reglas que rigen el juego político y sus interacciones

con otros sistemas, "el proceso mediante el cual las necesidades sociales se transforman en políticas públicas, se da a través de las instituciones políticas, las cuales son la clave para entender la gobernabilidad".(Oriol, 2003)

En México el combate a la pobreza remite necesariamente a un problema político, con base en esto, es posible definir una propuesta de política social que combata tanto las manifestaciones de la pobreza, como las condiciones de su reproducción. Aunque la pobreza es visible a lo largo de todo el territorio mexicano, existen zonas claramente identificadas en función del grado de urgencia de sus necesidades; es necesario invertir el orden de prioridades de las políticas económica y social, mediante políticas diferenciales, selectivas y regionales, precisando los grupos donde deben concentrarse los esfuerzos.

En medida que los programas sociales tienen una amplia respuesta por parte de diversos estratos sociales, sus objetivos originarios suelen ser desvirtuados. "En algunos programas se ha comprobado que no hay una delimitación estricta de sus beneficiarios y sus efectos no son tan reducidos, que se ha llegado a estimar que de desaparecer todos los programas sociales llevados a cabo en América Latina, no se ocasionaría cambio alguno en las condiciones de vida del 50% de la población más pobre de la región". (Ruiz, 168)

El gasto social asignado a los programas sociales, en la mayoría de los casos ha estado mal destinado, ya que no ha sido posible que cumpla las metas propuestas, o el presupuesto no ha sido cubierto en su total financiamiento, lo que ha ocasionado que dichos programas se suspendan.

En términos generales, se puede decir que la actual política social no es ni homogénea ni universal, ya que sustentándonos en el principio de equidad ha concentrado los recursos en los grupos denominados de mayor riesgo y de mayor vulnerabilidad, como son ancianos, madres solteras, grupos indígenas, entre otros, buscando elevar con esto los programas sociales diseñados al respecto.

3.3 Política Social en el Distrito Federal.

La política social del Gobierno del Distrito Federal (200-2006), hace un planteamiento general en el que enfatiza la profundización de las desigualdades resultantes del proceso de globalización, que se manifiestan entre otros problemas, con un empobrecimiento masivo y la exclusión de diversos grupos de población, le han dado a la cuestión social una dimensión central.

En materia social, identifica dos grandes corrientes en el contexto de la globalización. La primera la define como una derivación del pensamiento neoliberal extremo, promueve la reducción de los costos del trabajo, particularmente en los países donde la carga de la seguridad social derivada de los estados de bienestar modernos es muy pesada, señalándose que dichos costos restan competitividad a las economías desarrolladas frente a países emergentes.

La segunda, es la herencia del pensamiento social demócrata busca homologar la protección social, introduciendo acuerdos en la materia como base de las negociaciones regionales (como la Carta de los Derechos Sociales de la Unión Europea), promoviendo mecanismos de protección laboral en los países que son socios comerciales, como es el caso de la prohibición del trabajo infantil.

Ante estas corrientes, se requiere de reformas institucionales que coadyuven a mejorar la asignación de recursos, la eficiencia económica, el bienestar social y la distribución del ingreso, ya que es el Estado, a través de la política pública y de sus instrumentos de promoción, el encargado de articular, dar sentido y visión de largo a un esfuerzo nacional de desarrollo necesario para enfrentar la globalización. Este esfuerzo implica alentar y apoyar una mayor participación ciudadana, particularmente en el ámbito local, en la gestión y operación de los proyectos de desarrollo, en especial los sociales.⁴⁷

⁴⁷ www.df.gob.mx/virtual/sds/politicasocial/iiplanteamiento/2-3.html

Es del convencimiento del nuevo gobierno del Distrito Federal que el medio para garantizar la superación del grave deterioro social de la última década es una **política social integral**, basada en una política económica orientada al crecimiento sustentable con equidad. Por ello, se propone construir un nuevo paradigma para la política social y enfatizar en el desarrollo de instrumentos de corresponsabilidad gobierno-sociedad.⁴⁸

En este sentido, el Gobierno del Distrito Federal pretende poner en práctica un proyecto social más participativo, democrático y corresponsable. El siguiente cuadro esquematiza los aspectos más relevantes de tres modelos de política social.

Tabla 4. ASPECTOS RELEVANTES DE LOS MODELOS DE POLÍTICA SOCIAL

ESTRUTURA DE LA POLÍTICA SOCIAL	MODELO DE DESARROLL O ESTABILIZAD OR HASTA 1982	MODELO NEOLIBERAL 1982 A LA FECHA	MODELO PROPUESTO POR EL GOBIERNO DEL D.F. 2000
ENFOQUE DE LA POLÍTICA	Estado de Bienestar	Asistencial compensatorio	Promocional
DISEÑO Y TOMA DE DECISIONES DE POLITICA	Centralizada y corporativa	Centralizada y corporativa	Participativa y democrática
OPERACIÓN DE LA POÍTICA Y LOS	Centralizada	Descentralizad a	Centralizada/ Descentralizada

⁴⁸ Planteamiento General de la Política Social, D.F. 2000.

RECURSOS			
OPERACIÓN DE LOS SERVICIOS SOCIALES	Estatista	Privatizante	Correspondiente entre estado, mercado, sociedad civil, comunidad
EVALUACIÓN DE POLÍTICA Y PROGRAMAS	Ausente	Contraloría estatal	Contraloría social
COBERTURA POBLACIONAL	Universal a través de trabajo asalariado	Focalizado a pobreza extrema y a grupos de alta vulnerabilidad	Universal diferenciada, corresponsabilidad ciudadana
CONDICIÓN ESPERADA DE LA POBLACIÓN	Homogénea	Libertad de elección: Protección de derechos individuales	Equitativa con reconocimiento de la diversidad
SOCIEDAD RESULTANTE	Desigualdad integrada respecto a un proyecto social y económico	Desigual, segmentada, estratificada, desintegrada	Integración social

Fuente: www.gob.mx/virtual/sds/politicasocial/iiplanteamiento/2-3.html

Planteamiento General de Política Social, La Política Social propuesta. Febrero de 2002.

Siendo un aspecto de gran interés el estudio de la población indígena en el Centro Histórico de la Ciudad de México, especialmente con los artesanos que comercian en la vía pública, es pertinente abordar los antecedentes de la Política Social y los

programas dirigidos a la población indígena en la Ciudad de México. Para esto es fundamental hacer mención de la gestión del Gobierno del Lic. Cuauhtémoc Cárdenas, ya que es él justamente, el primer gobierno que da inicio a las políticas de atención a las necesidades de la población indígenas que radica en la Ciudad de México.

El periodo de la administración del Lic. Cuauhtémoc Cárdenas y la Lic. Rosario Robles en el Gobierno del Distrito Federal, integra nuevos programas desarrollados por la Secretaría de Desarrollo Social en la etapa de 1997-2000. Se llegó a la conclusión de que eran cinco los problemas que la población del Distrito Federal estaban viviendo en ese entonces en materia social.

- “1) La desigualdad, puesto que se agudiza el conflicto que deriva de la desigualdad porque las personas con distintos niveles socioeconómicos conviven en un espacio relativamente pequeño.
- 2) El problema de la pobreza, aunque el Gobierno Federal no lo quiso reconocer y la ciudad estuvo injustamente excluida de varios de los fondos federales contra la pobreza.
- 3) La falta de equidad social era otro problema evidente en la Ciudad. Se refería a la discriminación, al trato desigual que experimenta grupos sociales por su sexo, edad, etnia, religión, orientación sexual, etc. Se reconoce con ello la existencia de ciudadanía disminuida de grupos amplios de población que se han agrupado y han exigido que sus intereses y sus demandas específicas sean tomadas en cuenta por la política gubernamental. Se trataba de las mujeres, los niños y las niñas, los jóvenes, los adultos mayores, las personas con discapacidad y de la población indígena, que sufren discriminación.
- 4) La exclusión o vulnerabilidad que muestra expresiones graves en la Ciudad. Una parte muy importante del quehacer de la Secretaría de Desarrollo Social tiene que ver con la población indígena realmente excluida y vulnerable: niños de la calle, indigencia personas afectadas por VIH SIDA, adicciones, prostitución, etc. Son temas urbanos muy presentes, que muestran el profundo y creciente deterioro del tejido social urbano.
- 5) El problema de la transformación de los ámbitos privado y público. Por ejemplo, en lo privado el aumento de la esperanza de vida genera una serie de cambios en las relaciones a nivel de la familia, así al vivir más las personas sus relaciones de pareja, pero también hay una mayor incidencia de rompimientos y el surgimiento de familias recompuestas. Por otra parte lo público se está transformando en privado, en la ciudad es muy frecuente la

apropiación privada de espacios públicos desde el comercio ambulante hasta las calles que son apropiadas por transportes informales". (Jusidman, 2002: 109-110)

Por los problemas antes citados, el reto de la Política Social en la Ciudad de México trascendía a la esfera de la atención de las necesidades básicas biológicas y materiales y demanda de estrategias, programas y políticas que se dirijan al fomento de la convivencia pacífica, la promoción de valores sociales y la reconstrucción del tejido social.

Para poder definir los programas de política social se hizo una división entre los programas sectoriales tradicionales (cultura, deporte, asistencia social, etc.) respecto de aquellos dirigidos a seis Grupos de Atención Prioritaria (GAP) y seis de Alta Vulnerabilidad que se muestran a continuación:

Tabla 5. ESTRUCTURA DE LA POLÍTICA SOCIAL

SECTORES	GRUPOS DE ATENCIÓN PRIORITARIA	GRUPOS DE ALTA VULNERABILIDAD
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Salud ▪ Alimentación ▪ Educación ▪ Cultura ▪ Deporte ▪ Recreación ▪ Asistencia Social 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mujeres ▪ Jóvenes ▪ Niños y niñas ▪ Adultos mayores ▪ Población indígena ▪ Personas con discapacidad 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Niños (as) de la calle ▪ Víctimas de violencia familiar ▪ Población con y en riesgo de adicciones ▪ Personas que viven con VIH-SIDA ▪ Trabajadores (as) sexuales ▪ indigentes

FUENTE: Programa de acercamiento de derechos y servicios para Pueblos y Comunidades Indígenas En el Distrito Federal 2002.

El Gobierno de la Ciudad pone en marcha programas novedosos, por ejemplo, en el ámbito de la alimentación implementa un programa de vigilancia y prevención de la desnutrición. También pone en práctica por primera vez un Programa de Libros de Texto Gratuitos para Secundarias Públicas logrando distribuir tres millones de libros en tres años.

En materia indígena se planteó lo siguiente: "en el Gobierno de Cárdenas-Robles, se definió por primera vez una política para la población indígena que vive en el DF tanto para pueblos originarios, como para los migrantes. Se estimaba una población indígena de alrededor de quinientas mil personas; siendo la comunidad indígena más grande del país nunca se había desarrollado una política hacia este grupo. El propósito esencial era visibilizar su presencia en la Ciudad y sensibilizar sobre sus necesidades y demandas específicas, respetar su cultura y tratar de abrir espacios de formación, de educación no formal y de desarrollo, así como incidir sobre actitudes discriminatorias en materia de aplicación de justicia y de atención en los servicios de gobierno. Se realizaron exposiciones, foros y conferencias, ferias y eventos en el Zócalo de la Ciudad y se desarrollaron algunos servicios especializados como las Casas del Indígena Migrante y del Indígena Originario, los cursos para interpretes, guarderías y un programa de liberación de personas indígenas recluidas". (Jusidman, 2002: 117)

Así a lo largo de tres años del gobierno se fueron constituyendo Consejos Consultivos donde hasta la fecha participan miembros destacados de las organizaciones civiles más profesionales y representativas, miembros de la academia, representantes de organizaciones sociales, de la asamblea legislativa y de instituciones del gobierno local federal. Estos consejos colaboraron con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en el diseño de políticas y programas específicos, en la revisión y seguimiento de las acciones y en la instrumentación de proyectos de corresponsabilidad.

3.4 PROGRAMA DE ATENCIÓN A PUEBLOS INDÍGENAS DEL DISTRITO FEDERAL “Programa de acercamiento de derechos y servicios para pueblos y comunidades indígenas en el Distrito Federal”.

El Gobierno del Distrito Federal, ratificando una política social incluyente, ha desplegado una política integral de atención, acompañamiento, comparación institucional y corresponsabilidad social que permita a los pueblos indígenas originarios y poblaciones indígenas migrantes, remontar la discriminación y exclusión que han padecido, participar en la construcción de la ciudadanía social, la institucionalización de derechos y el ejercicio de la igualdad en la diversidad, en el marco de un desarrollo justo y equitativo, en el que se reconozcan y practiquen sus derechos y las instituciones de gobierno de la ciudad proporcionen atención y servicios acordes a su particularidad cultural.

El Gobierno del Distrito Federal se propone desarrollar una política ejemplar en materia indígena que parta del cumplimiento de las obligaciones establecidas en el Convenio 169⁴⁹ de la Organización Internacional del Trabajo y que responda a las demandas y necesidades que los pueblos, comunidades y organizaciones indígenas han planteado en la Ciudad de México. El objetivo de esta política es “Lograr el reconocimiento de la naturaleza pluricultural del Distrito Federal y de los derechos de los pueblos indígenas que en él viven, promoviendo la equidad social para las poblaciones indígenas en la ciudad, la transformación de las instituciones en función de la diversidad y la generación de nuevas formas de convivencia social, entre todos los habitantes, basadas en la interculturalidad”.

50

Esta política hacia los indígenas esta guiada por los siguientes principios:

- a) Participación ciudadana mediante consulta permanente con los pueblos, comunidades y organizaciones indígenas de todas las políticas, programas

⁴⁹ http://www.equidad.df.gob.mx/indigenas/convenio_169_oit.html. Convenio 169 sobre los Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, adoptado en la ciudad de Ginebra, Suiza, el día 27 de junio de 1989.

⁵⁰ www.equidad.df.gob.mx/indigenas/programa_gobierno.html. Dirección de Equidad y Desarrollo Social del Distrito Federal.

y acciones de gobierno dirigidos a ellos, tanto a través de las unidades territoriales como de sus propios mecanismos de articulación y representación. Así mismo, se integrará un Consejo de Consulta y Participación Indígena del DF, con personalidades representativas de este sector, así como de las dependencias del GDF relacionadas con la temática, cuya función sea participar en el diseño, monitoreo, ejecución y evaluación de las políticas públicas dirigidas a pueblos indígenas.

- b) Involucramiento de las más diversas instituciones del Gobierno con políticas, programas y recursos en la atención de las demandas de la población indígena bajo un esquema de transversalidad y colaboración interinstitucional;
- c) Introducción de la perspectiva de la diversidad cultural y la particularidad indígena, así como de género, en todas las políticas, programas y acciones de gobierno.

El programa de Acercamiento de Derechos y Servicios para Pueblos y Comunidades Indígenas en el Distrito Federal, diagnóstica que actualmente en el Distrito Federal se tiene un fuerte rezago jurídico en términos del reconocimiento de derechos indígenas, dado que fue prácticamente nulo lo que pudo avanzarse en la legislatura local anterior y dado que el Congreso de la Unión aprobó una reforma constitucional en materia indígena que incumple lo fundamental de los Acuerdos de San Andrés. Por ello el Gobierno del Distrito Federal reafirma su posición a favor del pleno reconocimiento de los derechos indígenas mediante una reforma a la constitución federal que reconozca efectivamente los derechos colectivos de los pueblos indígenas. No obstante las limitaciones de fondo que actualmente se enfrentan en el marco jurídico se propone desarrollar en coordinación con la Asamblea Legislativa las siguientes acciones:

1. Insertar los derechos indígenas en el debate sobre el nuevo marco jurídico del Distrito Federal y en el proceso de elaboración de la Constitución propia;

2. Superar el actual rezago legislativo proponiendo reformas a los siguientes ordenamientos: Código Penal y de Procedimientos Penales, Código Civil y de Procedimientos Civiles, Ley de Desarrollo Ambiental y de los Recursos Naturales para el Distrito Federal, Ley de Desarrollo Urbano, Ley de Educación, Ley Orgánica de la Administración Pública del Distrito Federal; así como la relativa a la representación política de los pueblos indígenas, entre otras.
3. En el marco de las competencias locales, adecuar la legislación del Distrito Federal a los principios y obligaciones del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo.
4. La población indígena que radica actualmente en la Ciudad de México, padece condiciones de desigualdad e inequidad, viven día a día con la discriminación y la exclusión, reporta índices de vida y el acceso a servicios menores a los del resto de los habitantes en el Distrito Federal. Para el Gobierno del Distrito Federal, el ejercicio del derecho a la diferencia cultural es incompatible con los actuales niveles de desigualdad social que padece esta población. Para lograr una creciente equidad en la diversidad se proponen los siguientes objetivos y acciones básicas:

En materia de salud:

- Lograr un mayor acceso y un mejor servicio para la población indígena a través de centros de salud, unidades móviles y visitas domiciliarias.
- Incorporar dentro del sistema de salud del Distrito Federal los conocimientos, saberes y prácticas terapéuticas indígenas.
- Garantizar que, por diversos procedimientos, los 500 mil indígenas residentes en el Distrito Federal cuenten con acceso a los servicios de salud;

Promover que en las delegaciones con mayor presencia indígena al menos un centro de salud cuente con espacios para el ejercicio de la medicina indígena.

En materia de vivienda:

- Garantizar acceso en condiciones de equidad a la población indígena para los programas de vivienda;

Impulsar un programa emergente de vivienda para la población indígena que reside en inmuebles de alto riesgo en el Centro Histórico.

En materia de desarrollo económico:

- Programa de capacitación para el trabajo por vías formales y no formales;
- Programa de regularización de comercialización de artesanías;
- Impulso a la formación de empresas sociales indígenas;
- Impulso a proyectos que promuevan valor agregado cultural a los productos de origen indígena.
- Producción de alto valor agregado y retribución por bienes y servicios ambientales para pueblos originarios;

En materia de registro civil:

- Abatir el rezago registral para la población indígena

En materia de educación:

- Becas escolares para niñas y niños indígenas en riesgo de deserción.
- Perspectiva intercultural en guarderías, centros de desarrollo infantil, CAICS.
- Sensibilización y capacitación al magisterio en la perspectiva de la educación intercultural.

- Garantizar la asistencia a los servicios educativos básicos para la totalidad de la población indígena infantil;
- Abatir el índice de reprobación y deserción escolar⁵¹

Es importante reconocer que la Ciudad de México, tiene como en toda la República, una composición pluricultural, fundamentalmente por la presencia de pueblos indígenas originarios y poblaciones indígenas migrantes que reproducen, en medio del ambiente hostil de una ciudad que no ha reconocido todavía su rostro plural, sus propias instituciones políticas, económicas, sociales y culturales y mantienen, transformando y adecuando, una profunda identidad cultural. La ciudad de México es asiento de pueblos indígenas originarios, destino de migrantes y ruta de peregrinaciones.

3.4.1 Sociedad Cooperativa “Flor de Mazahua”, estudio de caso frente a la problemática de comercialización de artesanías.

Ahora bien, existe la interesante labor por parte de la instancia de Gobierno del Distrito Federal, pero, frente a esto, el interés es: ¿qué están percibiendo los artesanos?, ¿les ha beneficiado o no, las acciones que el gobierno ha llevado a cabo?, ¿los artesanos se sienten apoyados frente a su problemática de comercialización de sus productos?

3.4.2 Antecedentes de la conformación de la Sociedad Cooperativa “Flor de Mazahua”.

Cientos de mujeres salieron de su lugar de origen impulsadas por el deseo y la necesidad de mejorar sus condiciones de existencia, tales razones también las llevaron a soportar extremas condiciones de vida en la ciudad; sin embargo, este

⁵¹ www.equidad.df.gob.mx

deseo de superación las llevó a buscar la manera de dejar las calles. "Cuando empecé a vender en la calle sentí feo, porque casi no me gusta vender, debido a que la gente en la calle nos dice marías o cochinas. Y yo no quiero que me maltraten de esa manera".⁵²

Es claro que no era muy atractivo trabajar en las calles de la ciudad, siendo víctimas ellas y sus hijos, de abusos, incompreensión y desprecio por parte de las autoridades y de las personas que, en general, las trataron como si fueran "extranjeros" en su propio país. Con una discriminación absurda a sus valores, costumbres, visión del mundo, ropa y forma de hablar, esto se convirtió en estigma imborrable, haciéndolas presa de la marginación de una sociedad que se rehusaba a aceptarlas fuera de su territorio original.

"Luego nos venimos a la ciudad y también las señoras a donde llegamos a trabajar, también nos decían, saben que muchachas, se van a vestir de mazahuas tal día y a mí me costaba un trabajal, y luego yo salía con una compañera, una señora ya más grande y en la calle luego, luego se sentía el rechazo, en las fondas o algo así, nos decían: "a ver, por favor a tras de la alfombra" y ese tipo de cosas me dio más valor de quitarme el traje de mazahua, y yo, sabes que ahora si yo ya no me visto de mazahua y ya así vestidos todos iguales, ¡que ya no me estén rechazando o menospreciando no!, esa es la palabra, así me transforme, me visto igual que ellos y así yo empecé a cambiar, a ponerme pantalón y a vestirme como todos y así ya no me dicen nada". (Sra. Antonia Mondragón⁵³, de 47 años de edad, migrante mazahua)

A las mujeres dedicadas al comercio ambulante, que migraron en las décadas de los sesentas y setenta, se les presentó la opción para cambiar su situación cuando, durante el gobierno de Luis Echeverría, el Departamento del Distrito Federal (DDF), anteriormente inició un proyecto de atención a indígenas llamado Programa de Protección Mazahua-Otomí, denominado así por estar diseñado para apoyar y capacitar a mujeres de estos grupos específicamente.

⁵² Entrevista realizada a Lorenza Montes, integrante de la Sociedad Cooperativa "Flor de Mazahua", por Carlos García y Miguel Mejía del INI, área metropolitana, de marzo a julio de 1998.

⁵³ Presidenta de la Sociedad Cooperativa "Flor de Mazahua" situada en la colonia Viaducto en el Distrito Federal, migrante mazahua del municipio de San Felipe del Progreso, Edo. de México. Entrevista realizada por Pulido el día 18 de mayo de 2005.

Para 1972, la Lic. Guadalupe Rivera Marín, Directora de Programación y Estudios Económicos del Departamento del Distrito Federal en aquel entonces, fundó el Centro de Capacitación Mazahua. Este centro se abrió como una iniciativa del Programa de Ayuda Social del DDF con la intención de apoyar a grupos desprotegidos, en este caso las mujeres mazahuas. Se ubicaba en la calle moneda, específicamente en la nave mayor de mercado de la Merced y abarcaba de la puerta seis a la diez. En un principio albergó a 300 mujeres con sus hijos, cifra que fue aumentando hasta llegar a 800.

"Gracias a la venta en la vía pública, empezó un programa, que decía, bueno, nosotras lo escuchamos por radio y televisión, que el gobierno había contactado a una institución de servicio social, la atención para indígenas, para las mujeres que vivíamos en la vía pública, que fuéramos a inscribirnos a tal domicilio, que nos iban a capacitar para otros tipos de trabajo." (Sra. Antonia Mondragón⁵⁴, de 47 años de edad, migrante mazahua)

El objetivo de este centro, era capacitar a las mazahuas en actividades manuales, como la manufactura de las artesanías, con lo cual se buscaba quitarlas de la venta en la vía pública. Al mismo tiempo se buscó incorporarlas, junto con sus hijos, a un mejor nivel de vida en la ciudad a través de servicios de carácter social: alimentación mediante una cocina instalada en el centro de capacitación,⁵⁵ atención médica, guardería, capacitación y alfabetización. "Ganábamos dependiendo del número de bordados y la dificultad para hacerlos, así las más sencillas las pagaban a un precio menor y las de mayor trabajo, pues eran mejor pagadas".⁵⁶

La existencia de este lugar, su ubicación y las utilidades obtenidas en él, eran desconocidas para las mazahuas que laboraron ahí durante más de 13 años, las

⁵⁴ Presidenta de la Sociedad Cooperativa "Flor de Mazahua" situada en la colonia Viaducto en el Distrito Federal, migrante mazahua del municipio de San Felipe del Progreso, Edo. de México. Entrevista realizada por Pulido el día 18 de mayo de 2005.

⁵⁵ Esta cocina formaba parte del Programa de Cocinas Populares y Unidades de Servicios del DIF que, apoyada por el DDF, vendía comida barata a gente de escasos recursos.

⁵⁶ Entrevista a Manuela Sánchez, originaria de Xalpa, la Providencia, Municipio de San Felipe del Progreso e integrante de la Sociedad Cooperativa Flor de Mazahua, realizada por Carlos García y Miguel Mejía del INI, área metropolitana, de marzo a junio de 1998, en Memoria Histórica y Muestra Artesanal "Flor de Mazahua".

mazahuas señalan que fue hasta 1988, que se enteraron que sus artesanías las exportaban a Europa.

El Centro funcionó durante 15 años, ofreciendo una fuente de trabajo y capacitación a las mujeres mazahuas residentes en la ciudad y para las que migraban con regularidad, sin embargo, esto se vio truncado gracias a la reducción de presupuestos en varios programas de beneficio social, entre ellos el Programa de Capacitación Mazahua-Otomíe.

El centro pasó a manos de la delegación Venustiano Carranza, la cual recibió el programa y la administración sin conocer cual era la función de este. Las mazahuas aseguran que antes de ser anunciado el cierre del Centro Mazahua se les había prometido reconocimiento como trabajadoras, gracias a ello entrarían en nómina ganando el sueldo mínimo, no obstante esta promesa nunca fue cumplida. Los miembros de la delegación en ese entonces, respondieron que no había fondos para mantener abierto de centro, que había surgido como programa de apoyo social, por lo tanto, los beneficiados no podían exigir más ayuda, además, afirmaban que no existía una relación de trabajo donde se demostraba que las mazahuas habían laborado ahí permanentemente.

En agosto de 1986, las mazahuas habían podido reunir una cantidad de dinero que les permitió empezar a trabajar y sacar nuevamente una pequeña producción. Solicitaron a la delegación que se les permitiera trabajar en la nave mayor del mercado de la Merced con la maquinaria que estaba ahí del anterior centro de capacitación, desafortunadamente la respuesta de la delegación fue un definitivo “no”, enfatizando que la maquinaria y el espacio pertenecían a la nación.

Durante dos años las mazahuas no se rindieron, buscaron el apoyo tanto de la sociedad civil como de organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales para que les permitieran conservar su fuente empleo. Asistieron a los medios de comunicación para conseguir el apoyo.

Las mazahuas no se rindieron, sabían que tenían derecho de hacer uso de esas máquinas, por lo que insistieron ante los funcionarios de la delegación, de ahí que estos les propusieran constituirse como cooperativa, pues eso les permitiría mantener una capacidad jurídica más amplia. Ante dicha propuesta las mazahuas hicieron una reunión general en diciembre de 1988, donde decidieron constituirse como Sociedad Cooperativa de Producción Artesanal Flor de Mazahua, S.C.L., con esto daban un paso para lograr sus objetivos y la cooperativa se registro frente a la notaría publica como tal.

Los objetivos de la cooperativa eran trabajar de manera común en el diseño y elaboración de artículos artesanales como son: bordados, laminados, grabados, tallados y todos aquellos que para su producción utilizan materiales de papel, tela, lámina, cartón, madera, arcilla, metales, plásticos para su venta en el mercado nacional e internacional.

Al mismo tiempo las mujeres mazahuas, ya como asociación, buscaron apoyos tanto económicos como materiales, presentaron su plan de trabajo al Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), donde se les ofreció ayuda económica para reparaciones y remodelación con la condición de que firmaran un convenio con el DDF.

Tiempo después les fue devuelta la nave mayor de la Merced y las máquinas que reclamaban, fueron seis años de lucha con la delegación para obtener las 26 máquinas de coser, que al estar sin uso estaban en malas condiciones, pues estuvieron abandonadas y ya no servían.

En 1992 la Red Barnet,⁵⁷ buscando apoyar a los hijos de las mazahuas, les donó un inmueble en donde sus madres podrían trabajar e instalar una cocina popular y

⁵⁷ Red Barnet apoya a los niños de la calle y como las mujeres mazahuas tienen niños, decidieron ayudarlos, apoyándolas a ellas, además les interesó el trabajo artesanal que desempeñaban y les otorgaron una despensa alimentaria. Tiene sus oficinas en Dinamarca y es filial de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

tener espacios para tener actividades educativas y recreativas. Cabe mencionar, que esta aportación fue específicamente porque una de las integrantes de la cooperativa, viajó a Dinamarca a presentar su proyecto artesanal como cooperativa y a los extranjeros les interesó tanto que mediante la red las apoyaron para la obtención de la casa mediante la firma de un contrato en el que intervino el INI.⁵⁸



Sra. Antonia Mondragón, actual Presidenta de la Cooperativa "Flor de Mazahua"

En 1993 se designó el nuevo consejo de administración, donde fue nombrada presidenta la señora Antonia Mondragón Paulino, en ese mismo año las integrantes de la cooperativa enfrentaron dos demandas. La primera la hacía la señora Fidelia Ávila, cocinera del Centro Mazahua, solicitaba se le indemnizara conforme a las prestaciones de ley por los servicios prestados durante los años que había durado el Centro mazahua y su reciente transformación como cooperativa, argumentaba que ella no era socia sino trabajadora. La cooperativa perdió el juicio legal y tuvo que pagar a la cocinera \$2,500, con lo que Flor de mazahua se quedó sin capital suficiente para continuar normalmente con sus actividades, en la actualidad aun no se reponen de esta pérdida.

⁵⁸ La casa se encuentra situada en Carlos Pereyra 113, colonia Viaducto Piedad, delegación Iztacalco. El contrato tenía un periodo de 3 años (1992-1995), con facilidad de prórroga.

El 1994 se presentó la segunda demanda, la cual se originó por datos erróneos que aparecieron en el libro *“La lucha del pueblo mazahua”*, en donde se afirmaba que una organización había donado 5,000 dólares, lo que parcialmente no era cierto, las mazahuas aseguraban no haber visto nunca la suma de dinero, sin embargo, la mención está en el libro.⁵⁹

A lo anterior se sumó la crisis económica por la falta de mercado para las artesanías, durante 1993 y 1994, muchas mujeres abandonaron al cooperativa, y regresaron a vender a la calle.

“Las compañeras que estaban trabajando aquí ya se fueron, éramos 25 y ya sólo quedamos 8, y eso solo tres somos constantes, las que se fueron se desesperaron, porque es cierto, ya no estamos vendiendo en la calle, pero ahora aquí en la cooperativa nos falta mucha venta, yo siento que estamos muy escondidas o no se, pero casi nadie viene a comprar. Hemos tenido que buscar estrategias de venta, nos vamos unas a Chimalhuacán, otras a Chalco o a la Villa” (Sra. Agustina Mondragón, miembro activo de la Cooperativa Flor de Mazahua)⁶⁰

3.5 Balance y evaluación del “Programa de acercamiento de derechos y servicios para pueblos y comunidades indígenas en el Distrito Federal”.

El programa se nombra así, porque dentro de la Política Social del Distrito Federal no existe un esquema específico para indígenas, sino que se abrió espacio para que ellos pudieran tener acceso a ellos, es decir, la función del programa es canalizar a los indígenas, de acuerdo a sus necesidades, a los programas que ya existen dirigidos a la población en general del Distrito Federal.

⁵⁹ Memoria Histórica y Artesanal Flor de Mazahua, p. 40.

⁶⁰ Entrevista realizada por Pulido en 2005.

Resultados

Es en esta parte de la investigación donde se intenta abordar y cumplir los objetivos planteados al inicio de este trabajo, aunque se han abordado ya durante su desarrollo, es importante destacar que se intenta cumplir con dichos objetivos y dar respuesta al interés fundamental de la investigación, se exponen las posiciones, peticiones e inquietudes, de los actores.

Para lograr determinar lo eficiente del programa de atención a población indígena en la ciudad de México, se utilizó el instrumento cualitativo de la entrevista, se llevó a cabo con los miembros a cargo del programa y que tienen contacto directo con los artesanos indígenas y se entrevistó también a los artesanos, a continuación se aborda el caso de ambos actores a través de sus experiencias.

3.5.1 Acciones y limitaciones del Gobierno del Distrito Federal

El programa antes mencionado ha implementado mecanismos con los cuales ha logrado la comunicación y participación de la población indígena residente en la Ciudad de México, las acciones que se han llevado a cabo son las siguientes:

- **Un Seminario Permanente:** “Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad”, que junto con la Universidad de la Ciudad de México y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, realizan el seminario con la finalidad de crear un espacio en el que se pueda promover la investigación, el análisis y el debate sobre la situación de los pueblos indígenas originarios y residentes en la ciudad y que este a su vez contribuya a generar una mejor convivencia de todos los habitantes del Distrito Federal e influir en la formulación de las políticas públicas. Se lleva a cabo una sesión al mes, en donde se tratarán temas como: Naturaleza y alcance de los derechos indígenas en el ámbito urbano, la diversidad y la

política pública del gobierno de la Ciudad de México, desafíos de la convivencia intercultural, entre otros.

Del Seminario de han derivado los siguientes:

- ***Consejo de Consulta y Participación Indígena***, el propósito es establecer la participación de la población indígena en la toma de decisiones en todos los actos que realicen las autoridades del Distrito Federal. Se encuentra integrado por miembros de pueblos originarios y migrantes, académicos y especialistas en el tema indígena, representantes de organizaciones civiles, y representantes de órganos del Gobierno del D.F. cuenta con cinco mesas de trabajo, las cuales son:
 - I. Integridad Territorial y Asuntos Agrarios*
 - II. Equiparación Social*
 - III. Legislación, Procuración Administración e Impartición de Justicia y Derechos Indígenas*
 - IV. Convivencia Intercultural*
 - V. Educación intercultural*
- **Un programa de Gobierno de Atención a Pueblo Indígenas, tanto Originarios como Migrantes.**
- ***Feria de la Diversidad Cultural***, la cual se realiza cada año con el fin de promover y dar a conocer a toda la población la experiencia y formas de vida de todos los pueblos indígenas en la ciudad para generar la convivencia dentro de la diversidad. En ella participan principalmente los propios pueblos a través de exposiciones, venta de artesanías, actividades culturales, talleres, seminarios, presentación de libros, etc.

Se han llevado a cabo trabajos, de manera poco formal, con el programa de Coinversión Social, el cual apoya a las asociaciones indígenas o que trabajan con esta población, el programa de INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos) ha brindado alfabetización y apoyo con tareas, se han trabajado también canalizaciones a solicitud de vivienda, apoyo a artesanos indígenas con la búsqueda en espacios de venta como son, secundarias, preparatorias, universidades, casas de cultura y otros espacios donde sea posible la comercialización de sus productos, como museos y hoteles; se brinda asesoría legal y jurídica, trámites de actas de nacimiento de registros extemporáneos, canalización para trámites de becas de madres solteras, discapacitados y servicios médicos, y medicamentos gratuitos, talleres de sensibilización para servidores públicos que atienden población indígena, paseos culturales con los predios y campamentos indígenas en atención a campamentos indígenas.

"Para llevar a cabo estas acciones, Atención a Pueblos Indígenas en el D.F. de la dirección General de Equidad y Desarrollo Social, ha contado con la colaboración de instituciones como: DIF-DF, Instituto de Asistencia e Integración Social en el programa de atención médica y medicamentos gratuitos, con la intención de lograr que todos los indígenas se incorporen a este programa por cualquier emergencia o cualquier situación que se dé, que ellos tengan acceso al servicio que es completamente gratuito; Secretaría de Cultura, INEA, Claustro de Sor Juana en la prevención de la deserción escolar" (Ingeniera Verónica Bustamante)⁶¹.

Todo este tipo de atención surge de las demandas de los indígenas que radican en la ciudad:

"...por lo que sin sus solicitudes no sería posible implementar un programa, por lo que sí, han apoyado para la realización de esta política, en algunos casos nos hemos enfrentado a sus formas organizacionales, ya que no siempre (por citar un ejemplo) acuden al doctor y el programa de médicos y medicamentos gratuitos nos ha costado implementarlo, sin embargo, con uno que acceda a él, es ejemplo para los demás". (Lic. Mónica Velásquez)⁶²

⁶¹ Ingeniera Verónica Bustamante, de Atención a Pueblos Indígenas Migrantes del Distrito Federal de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social. Entrevista realizada por Pulido el día 17 de Agosto del 2005.

⁶² Socióloga Mónica Velásquez, Asistente de Atención a Pueblos Indígenas del Distrito Federal de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social. Entrevista realizada por Pulido el día 17 de Agosto del 2005.

Los integrantes de la institución destinada a atender las necesidades de los indígenas de la Ciudad de México, consideran que el programa ha tenido logros, dado que, si existen las políticas de implementación y la atención hacia la población indígena, tales como servicios de salud, vivienda, legislación, recursos naturales etc. Pero que también, uno de los problemas fuertes en el caso de los artesanos y en general, es que no cuentan con el tiempo suficiente para hacer trámites y discusiones internas de grupo, para llegar a un acuerdo, que acepten los programas del Gobierno del Distrito Federal y a su vez, decidan acceder a ellos.

Para los artesanos que comercian en la vía pública, el Director de Atención Pueblos Indígenas del Distrito Federal, de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, considera que el problema de los artesanos indígenas que comercian en la vía pública es muy complejo, porque no sólo son indígenas, sino también ciudadanos, y no sólo hay artesanías, sino productos varios, para dar solución a esta problemática se están construyendo nueve plazas comerciales para reubicarlos, *"...yo considero que no va a caber ni la mitad, la gran desventaja es que estas plazas no son sólo para los indígenas que comercian en la el Centro Histórico, de lo cual un espacio muy pequeño va a ser para indígenas"*.⁶³ (Antr. Alejandro López⁶⁴, Director de Atención a Pueblos Indígenas del D.F.).

En el caso de los artesanos, no han podido organizarlos, sólo se tienden en las banquetas, ponen unos hules y sus mercancías se empolvan, se deterioran y lo único que consiguen estos artesanos, es que baje el costo de sus mercancías, también existe un gran problema entre los mismos artesanos, la competencia, ya que venden regularmente lo mismo, diademas, pulseras, ropa, etc., los artesanos se ven obligados constantemente a bajar los costos de sus mercancías, porque de lo contrario ninguno vende.

⁶³ Antropólogo Alejandro López Mercado, Director de Atención a Pueblos Indígenas del Distrito Federal, de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social. Entrevista realizada por Pulido el día 17 de Agosto del 2005.

⁶⁴ Antropólogo Alejandro López Mercado, Director de Atención a Pueblos Indígenas del Distrito Federal, de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social. Entrevista realizada el día 17 de Agosto del 2005.



Comerciantes de artesanía indígena en la Plaza Santo Domingo, en el CHCM.

Pulido 2005.

Se considera que en realidad no hay grandes soluciones para el comercio en la vía pública, para todos los comerciantes que trabajan de esta forma, se ha buscado la reubicación en espacios como son, hoteles, museos, zonas turísticas, etc., donde los artesanos indígenas puedan introducir sus productos, los espacios en donde los han logrado introducir han tenido bajos resultados de venta, no hay éxito, el problema es que esos lugares elevan los costos más de lo que valen, perjudicando así las ventas.

Como ya se mencionó, es fundamental para el trabajo destacar que no hay un programa por parte del Gobierno del Distrito Federal específico para indígenas, lo que hizo fue abrir espacios para que tuvieran acceso a ellos, a todos los programas de la política social del Distrito Federal, junto con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), el Instituto Nacional de Vivienda (INVI), el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), la

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social del Distrito Federal, a través de Atención a Pueblos Indígenas y la reciente incorporación de la Universidad Iberoamericana y el Claustro de Sor Juana, que han venido trabajando en conjunto para crear un espacio de reflexión y discusión sobre los pueblos indígenas.

Atención a Pueblos indígenas se ha encargado de canalizar la promoción de los programas que ofrece la política social del Distrito Federal, como son los derechos y servicios para la población indígena. por medio del trabajo que realizan promotores y facilitadores directamente en los predios en donde habitan.

La instancia le da a conocer a la población indígena del Distrito Federal los servicios que consisten en el derecho a la salud, a la educación, a la vivienda, entre otros.

En el caso de la salud, el programa de atención médica y medicamentos gratuitos, donde poco a poco los indígenas se han ido incorporando a este.

Por otro lado se esta previniendo la deserción escolar, y eso lo están realizando con el apoyo del claustro de Sor Juana, donde se firmó un convenio en el que los jóvenes prestadores de servicio social en la institución, estén apoyando a la alfabetización, pero por otro lado el apoyo a las tareas escolares, especialmente la regularización de los niños, en ese sentido, se solicitó que los niños indígenas tuvieran acceso a las becas las proporcionaban a niños en situación de vulnerabilidad, aproximadamente son 3,700 becas para los niños de la población indígena, destacando que una de las condiciones es que los niños sigan estudiando, y así evitar que la deserción escolar.

Los indígenas que demandan una vivienda son canalizados al INVI y gestiona para que obtengan un financiamiento del Gobierno del Distrito Federal. Atención a Pueblos Indígenas cuenta con 527 acciones de vivienda para población

indígena.⁶⁵ Esta vivienda cuenta con su propia biblioteca y un espacio comunitario donde pueden continuar con la práctica de sus costumbres.⁶⁶

La instancia ha intentado acercarlos al servicio de asesoría jurídica con el objeto de informarlos y que los indígenas sepan que hacer si se vieran envueltos en un problema legal, proporcionándoles un traductor y aclarando sus condiciones, también les facilitan defensores de oficio en los reclusorios con la intención de que las instituciones se vayan sensibilizando de la situación indígena de la ciudad.

En el área de difusión y promoción cultural se llevan a cabo jornadas de convivencia intercultural, con la intención de hacer visible a la población indígena y consiste en exponer y vender las artesanías que los indígenas producen, pero el objeto principal es impartir pláticas y conferencias sobre la situación indígena en la ciudad y que esta se reconozca como una ciudad diversa.

Se organiza la feria de la diversidad, se hacen juntas de consejo y participación indígena, "hasta la fecha tenemos en las delegaciones tres consejos, uno en la Delegación Cuauhtémoc, otro en la Madero y otro en la Delegación Iztapalapa, estamos ya por instalar el consejo en Coyoacán y en Xochimilco y desde las delegaciones les damos seguimiento a la atención que se esta prestando a esta población, que vive en esta demarcación".⁶⁷

Atención a Pueblos Indígenas del Distrito Federal implementó un concurso de artesanías en el Distrito Federal nombrado, *"Los motivos de las artesanías,*

⁶⁵ Atención a Pueblos Indígenas del Distrito Federal, obtuvo el premio nacional de vivienda con el predio de Guanajuato 125, ubicado en la colonia Roma, por introducir vivienda con características indígenas.

⁶⁶ La construcción de esta vivienda cuenta con características como una biblioteca y un centro comunitario, es un salón de usos múltiples en el centro de las viviendas, donde pueden tener sus asambleas comunitarias practicar algunos ritos propios de sus comunidades de origen, dentro de los predios no cuentan con un espacio para sala, dado que los mismos indígenas solicitaron que se les quitara ese espacio y se hiciera más grande la cocina, pues es una lugar de suma importancia para ellos, estas son algunas de las características mas sobresalientes de estas viviendas.

⁶⁷ Ingeniera Verónica Bustamante.

*símbolos del D.F.*⁶⁸, mismo que consistía en el registro de participantes mediante una ficha que solicitaba sus datos personales con los que se podía detectar si eran o no, indígenas los participantes, se pedía la descripción de la artesanía, la técnica de elaboración, materias primas utilizadas, la forma de comercialización, si era necesario algún financiamiento y si necesitaban algún tipo de capacitación para mejorar la artesanía. Cabe aclarar que en las bases del concurso no se especificó que era para indígenas artesanos, por lo que hubo participantes en general.

El concurso lo ganó un señor que no era artesano de tiempo completo, sólo en sus ratos libres se dedicaba a hacer artesanías, en realidad su oficio era taxista, después del evento se pudo comprobar que, en una muestra realizada, de 78 casos de participantes, se detectó que sólo 4 eran indígenas. Un caso perteneciente a la asociación de Mujeres Emprendedoras de Coyoacán (MEC), Cooperativa GAM, Desarrollo Económico de la Delegación Coyoacán, Grupo Ollitzin, y tres participantes pertenecientes al grupo Pochtecahotlie, el artesano mercader que camina.⁶⁹ Esto porque en la convocatoria del concurso no se especificó que el concurso fuera exclusivamente para artesanos indígenas, siendo que la instancia como su nombre lo dice esta dirigida en Atención a Pueblos Indígenas, esto dio poso a que los concursantes fueran indígenas y no indígenas.⁷⁰

Es pertinente aclarar que el Gobierno del Distrito Federal, a través de Atención a Pueblos Indígenas está implementando acciones para resolver algunas situaciones de vulnerabilidad indígena y promover la artesanía y su

⁶⁸ Dicho evento se llevó a cabo por primera vez en el mes de junio de 2004. El concurso del siguiente año lo ganó una integrante de la cooperativa Flor de Mazahua con la cantidad de \$30,000.00

⁶⁹ Los datos se obtuvieron de información de primera mano, mediante una base de datos por elaboración propia, con información proporcionada por Atención a Pueblos Indígenas en el D.F. en 2004. Se hicieron observaciones directamente a los organizadores con las que en el concurso de 2005 se obtuvieron mejores resultados.

⁷⁰ Esta situación se cuestionó directamente a los organizadores y argumentaron que dado que era el primer concurso organizado, se corría el riesgo de que no hubiera la participación esperada, fue por eso que los abrieron al público en general.

comercialización, el grave problema es que en algunas acciones ha estado mal enfocado, y estos hechos se dirigen hacia un sector que no es pertinente para la instancia y los esfuerzos y recursos se desvían de las prioridades.

3.5.2 Percepciones de los indígenas artesanos del programa de atención para indígenas del Distrito Federal.

En el punto anterior se abordó cercanamente el trabajo dirigido a la población indígena incluido en la política social del Gobierno del Distrito Federal por la instancia responsable de llevarlo a cabo. Pero es fundamental para la presente investigación conocer la situación de los artesanos que son receptores de las acciones que se han dirigido a ellos e indagar en como están percibiendo el apoyo brindado y si les ha beneficiado o no.

En el caso de la Cooperativa Flor de Mazahua, por ejemplo, no surge con la política social del GDF, sin embargo es una receptora de dichas políticas, después de los grandes problemas que se les presentaron al consolidarse como tal, han tenido que enfrentar otras dificultades, como parte de su vida cotidiana. Al llegar al predio que se les asignó mediante el contrato que firmaron con el INI y la Red Barnet⁷¹, sufrieron discriminación por parte de los vecinos, no querían indias en su calle, padecieron el rechazo por ser indígenas. Además, el predio fue registrado ante hacienda como predio comercial, lo que implica que la línea telefónica, el servicio eléctrico y todos los servicios del predio, les son cobrados con un costo elevado.

Las mazahuas miembros de la cooperativa han tenido que pedir prestamos, y pedir ayuda a las distintas instancias del Gobierno del distrito Federal, *"Yo estoy en un programa de apoyo a las mujeres, nos prestaron \$40,000.00, hace dos años, lo solicitamos porque tuvimos un pedido muy grande de muñecas eran 1,000 muñecas y a la mera hora nos*

⁷¹ Esto en 1996, cuando obtienen el predio donde actualmente producen sus artesanías.

cancelaron el pedido, y ya nos hablan dado el dinero, ya habíamos comprado material, como el relleno y algo de tela y los hilos de colores, y son los mismos que hasta ahorita debemos, tenemos miedo de que metan a mi hermana Agus a la cárcel, porque la verdad no tenemos de dónde sacar para pagar todo ese dinero, nosotras venimos a trabajar todos los días, pero es muy poco lo que se vende, apenas sale para los gastos de cada día, y también tenemos que darle de comer a nuestros hijos" (Sra. Agustina Mondragón, miembro activo de la Cooperativa Flor de Mazahua).⁷²

Desafortunadamente las mujeres mazahuas integrantes de la cooperativa han tenido que regresar a la venta en las calles, ahora no sólo en el Centro Histórico de la Ciudad, sino también cerca de sus predios, en el Estado de México.



Integrante de la Cooperativa "Flor de Mazahua", Sra. Lucía Mondragón trabajando en el taller de la cooperativa.

"La verdad no hemos tenido mucho apoyo del Gobierno, hemos tenido que buscar alternativas de empleo, no queremos dejar la cooperativa porque nos costo mucho que nos dieran esta casa y sostenerla es muy difícil, pero hemos tenido que irnos a trabajar a otros lados, en casa o nos llevamos la mercancía a otros lados a vender, hemos intentado en el Zócalo, pero no dejan, las mismas compañeras nos echan la camioneta y luego nos quieren recoger la mercancía, eso no nos conviene. Yo lo único que le pediría al gobierno, es que

⁷² Entrevista realizada por Pulido en 2005.

nos dieran más espacios de venta, porque la verdad aquí no se vende nada, nadie viene a tocarnos la puerta para decir, oye quiero un pedido de muñecas o algo así.” (Sra. Agustina Mondragón, miembro activo de la Cooperativa Flor de Mazahua).

Al inicio de la conformación de la Sociedad Cooperativa Flor de Mazahua, iniciativa de las mujeres mazahuas parecía haber sido la solución a la mayoría de sus problemas, sin embargo, en la actualidad no ha sido la mejor opción, no tuvo los resultados esperados, las artesanas tienen un taller donde producen sus artesanías, con una gran desventaja, es muy poca la demanda que tienen en sus productos, puesto que, no asisten consumidores que les toquen la puerta de la cooperativa para hacerles pedidos ya sea de muñecas, ropa y otros productos artesanales.

“En este trabajo y en la cooperativa nos han pasado tantas cosas, que pues, si nos gusta mucho, porque pues aquí seguimos y a veces no tenemos ni venta ni nada y deudas, ahorita debemos como seis meses de renta del año pasado y ahorita ya hasta va a terminar este año y tampoco hemos pagado, pero pues realmente no tenemos pa pagar. La casa la estamos manteniendo con lo poquito que se está vendiendo y los pedidos de muñecas, antes vendíamos por medio de pedidos y teníamos contactos por fuera en los E.U. y nos decía pues quiero 20 muñecas chicas y 10 de las otras o 40 grandes y así, él se las llevaba y después nos traía el dinero y las ventas ya no son como antes. Y lo que hemos hecho es que todas hemos salido y a la calle a vender, mi hermana Agus, vende los sábados y domingos en Texcoco y nosotras pues por aquí, porque en el Zócalo y Pino Suárez no nos dejan, yo fui y mis propias compañeras me iban a mandar a los granaderos y yo me sall corriendo, asustada y yo les dije, pero si es artesanía y me dijeron que ahí no quieren nada de eso y no se que y pues constantemente hemos buscado donde vender, y hemos dejado mercancía en los museos y eso, pero no se vende ya de vez en cuando nos hablan, para ir a recoger dinero de que se vendió una o dos, pero pues mientras no.” (Sra. Lucia Mondragón, miembro activo de la Cooperativa Flor de Mazahua).⁷³

⁷³ Entrevista realizada por Pulido en 2005.



Muñeca de trapo, elaborada por la Cooperativa "Flo de Mazahua"

Pulido 2005

Las mujeres mazahuas consideran que el Gobierno del Distrito no las ha apoyado lo suficiente con la promoción y venta de sus productos, lo único que han podido lograr son espacios de venta en escuelas primarias y secundarias, por lo que sus ventas han sido muy bajas, en estos espacios la mayoría de sus clientes son niños que solo compran pulseras, collares y cosas pequeñas con un costo de \$5.00 aproximadamente, pero el trabajo más elaborado y caro como los huipiles y camisas no logran venderlo.

La estrategia de búsqueda de espacios para la comercialización de los productos de los artesanos indígenas, no sólo con las mazahuas, sino con indígenas productores en general, han sido poco satisfactorias para estos.

Muchos otros artesanos indígenas que comercializaban sus productos en la plancha del Zócalo capitalino y a los alrededores de la Catedral, fueron reubicados

en la Plaza de Santo Domingo, quienes se muestran poco satisfechos con el espacio proporcionado para trabajar, se quejan de estar muy escondidos del turismo y de las ventas tan escasas que tienen a diario, la mayoría de ellos, a pesar de tener un puesto en la plaza, buscan otros espacios de venta en las calles del Centro Histórico. Estos artesanos se encuentran tan inconformes con su reubicación que se negaron a platicar sobre el tema y negaron las posibilidades de realizar el trabajo de campo para este trabajo.

Argumentan que quieren regresar a vender al Zócalo, porque “los del Gobierno” han permitido a otros grupos vender sus productos ahí, mientras ellos están alejados del punto de venta.

Mediante el trabajo de campo realizado con algunos artesanos indígenas que comercializan sus productos en la vía pública, fue posible detectar algunas de sus demandas hacia el Gobierno del Distrito Federal, se puntualizan a continuación:

- I. Que se les proporcione un local donde sea seguro vender, porque se niegan a dejar de producir sus artesanías y cambiar la forma de obtener ingresos.
- II. Que se les abran espacios donde además de vender sus productos, puedan impartir talleres y concientizar al público del significado y el trabajo que incluye cada una de las artesanías que elaboran.
- III. Que en los espacios donde consiguen ventas, que se les pague el producto al costo, porque en ocasiones no se valora el tiempo empleado y el trabajo realizado para la obtención del producto.
- IV. Que se abran más oportunidades en donde puedan obtener su vivienda, dado que con los ingresos tan bajos que obtienen, les es muy difícil pagar renta.
- V. Que se les apoye también, con talleres en los que los artesanos se puedan actualizar sobre el trabajo y mantenerse a la vanguardia con la elaboración de sus productos.

CONCLUSIONES

El interés por realizar esta investigación, nació de la problemática urbana del comercio en la vía pública que cada vez es mayor y aparentemente incontrolable, dado que cada vez más población opta por la economía informal. Sin embargo, la población indígena que es uno de los sectores más vulnerables en la Ciudad de México, se ve envuelta en esta problemática con mayor frecuencia que la población urbana, son estas características las que causaron mayor interés para el desarrollo del trabajo.

El estrecho trabajo, tanto con artesanos indígenas, como con la instancia gubernamental de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, en Atención a los Pueblos Indígenas en el Distrito Federal, permitió apreciar el panorama en el que día a día se desenvuelven los indígenas que dejan sus comunidades de origen para buscar mejores oportunidades de vida en la Ciudad.

El Programa de Atención a los Pueblos Indígenas en el Distrito Federal, retoma las necesidades básicas como son, los derechos indígenas, el derecho a una vivienda digna, atención a la salud, la regularización de su estado civil y principalmente se enfoca en buscar estrategias que les permita sobrevivir en el ritmo de vida urbano.

Ahora bien, antes que cualquier observación, es urgente que el Gobierno del Distrito Federal, dentro de su delineación de la política social, diseñe un programa exclusivo, para atender las necesidades de la población de indígenas artesanos de la Ciudad de México, se considera que todos los esfuerzos dedicados a esta población, darían mejores resultados, trabajando con programas concretos que ataquen directamente las carencias que tienen para sobrevivir en la ciudad, y no adaptando sus necesidades a los programas de la política social, dirigidos a la población en general, de esta forma sería posible obtener el acceso a la vida digna que pudiera tener cualquier otro ciudadano sin importar si es indígenas o no.

A lo largo de la Investigación, fue posible detectar que la migración de indígenas a la Ciudad de México ya no es una alternativa viable para acceder a un empleo y una mejor calidad de vida, pues las condiciones de vida con las que radican en el medio urbano, no son meritorias, aunque sigue habiendo mucho flujo de migrantes indígenas principalmente al Centro Histórico de la Ciudad de México. Los indígenas vienen buscando condiciones de vida digna a la que por supuesto tienen derecho como todo ciudadano, el problema es que los indígenas son rechazados por los ciudadanos, cada vez son más los indígenas que comercian en la vía pública, no sólo las artesanías que producen, también productos varios.

En las décadas de 1940-1950, miles de indígenas buscaron en la ciudad la solución a los problemas socioeconómicos que tienen origen en la crisis del campo, en la lucha por la obtención de tierras en sus comunidades de origen, aunándose al fenómeno migratorio, factores como la violencia intrafamiliar, el alcoholismo y la falta de oportunidades para obtener ingresos y acceder a una vida con las condiciones básicas como son, alimento, salud, educación, etc.

Los indígenas que a partir de entonces llegan a la ciudad, tienen en características similares, carecían de mano de obra calificada y no dominaban el idioma español, lo que los obliga a emplearse en trabajos domésticos y masivamente en el sector informal con la venta de frutas de temporada y las artesanías que ellos elaboraban, padeciendo a diario discriminación y rechazo por su condición de indígenas.

El Mercado de la Merced se constituyó como un centro ocupacional para los indígenas migrantes, en el que años después obtuvieron puestos en el mercado incorporándose al grupo de comerciantes y tianguistas de otros mercados.

Es importante destacar que entre el ir y venir de los migrantes a sus comunidades de origen, se fueron consolidando fuertes redes sociales, y con esta dinámica las relaciones estrechas lograron funcionar como contactos para hallar empleo a sus

parientes y conocidos que vienen de la misma comunidad. estas redes sociales tuvieron tal fuerza que a partir de la década de 1970, los indígenas ya no migran solos, llegan con sus parientes y conocidos que llegaron a establecerse anteriormente a la ciudad y con opciones de obtener ingresos.

En este sentido se considera importante que el Gobierno del Distrito Federal implemente un programa de consolidación familiar para migrantes indígenas, ya que en la mayoría de los casos, las familias se encuentran fragmentadas algunos en el pueblo y otros en la ciudad.

Con la presencia de los indígenas en el Distrito Federal se puede comentar que no existe un movimiento estructurado de organizaciones de indígenas, se va dando gracias a las carencias y necesidades urbanas, pero el Gobierno del Distrito Federal no tiene un plan que fomente las formas tradicionales de organización indígena. Sin embargo, existen más de 50 organizaciones de indígenas en la Ciudad de México, dentro de las cuales no hay un trabajo de fondo para la conservación de sus formas de organización cultural.

El GDF esta trabajando, esta construyendo un total de 40 plazas comerciales para el sector que se dedica al comercio informal, la problemática es que no serán suficientes para introducir a todos los artesanos y comerciantes de productos varios, ya que no están destinadas sólo a indígenas, sino a toda la población que vende en la vía pública en el Centro Histórico.

Los artesanos indígenas han intentado introducir sus productos en museos y centros turísticos, quienes desafortunadamente se asumen como intermediarios y las mercancías no se venden debido a los altos costos que con los que se exhiben.

Una de las soluciones que aseguraría sus ingresos, es introduciendo sus productos a tiendas de autoservicio como Walt-Mart, Comercial Mexicana y otros

centros comerciales importantes, pero los indígenas deben registrar sus productos con un código de barras, siendo el más económico con un precio de \$1,400.00, por ejemplo, para una muñeca que cuesta \$20.00, lo que resulta poco accesible para estos artesanos, ya que viven al día.

Otro de los espacios de venta han sido las escuelas y eventos artesanales, en los que sí se abren algunos espacios regularmente, pero la venta no es como los artesanos esperarían.

Con el Programa de Reordenamiento de la Vía Pública del GDF, no se tiene nada concreto para abrir espacios de venta, sólo se cuentan con buenas intenciones, y a los indígenas les es muy difícil conseguir empleo remunerado, ya que se encuentran en una gran desventaja, pues no son mano de obra calificada y el comercio informal de artesanías, entre otros productos, es la opción más accesible de obtener ingresos.

La Dirección de Atención a Pueblos Indígenas en el Distrito Federal, trabaja en equipo con la Secretaría de Economía, la intención es conformar Asociaciones Cooperativas, con la finalidad de confeccionar e introducir los productos artesanales al mercado y así, por medio de las cooperativas tener un lugar fijo donde los artesanos trabajen produciendo, así como asegurar la venta de su producto.

Desafortunadamente la Sociedad Cooperativa "Flor de Mazahua", es una muestra clara de que la creación de cooperativas no es necesariamente la solución al problema de comercialización, las mujeres mazahuas integrantes de esta cooperativa han tenido que regresar a las calles a buscar la venta de sus productos, les es difícil conseguir ingresos para pagar los gastos de la casa donde trabajan la elaboración de sus artesanías, no obtienen los ingresos suficientes para la compra de materia prima, con la desventaja de que hay poca demanda de productos artesanales.

La entrada al país de productos de artesanía "Made in China", también es otro factor en contra para la venta de artesanía indígena, ya que un artesano productor en ocasiones invierte hasta un mes de trabajo manual en elaborar un artesanía, mientras otros revendedores de artesanía importada, la adquieren en menor tiempo y con menor esfuerzo físico.

En este sentido es importante destacar que los artesanos podrían dejar de producir, pues adquieren un producto de procedencia china similar y sin desgastarse la vista ni invertir esfuerzo alguno, obtener el producto mucho más económico.

La búsqueda de espacios de venta, como aeropuertos, centrales camioneras, museos, hoteles, centros turísticos, son algunas de las alternativas que podrían beneficiar a este sector indígena, sin embargo los ejecutivos de estas empresas se han negado, argumentando que las "marías" dan mal aspecto a estos espacios y se resisten a esta forma de comercialización.

La consideración de la solución de la comercialización de artesanías de los indígenas es un fenómeno muy complejo, al que el Gobierno del Distrito Federal no podrá dar una solución pronta, se necesita la unión de grandes esfuerzos por parte de las instituciones gubernamentales que propongan alternativas y lo más importante el fomento a la artesanía nacional.

NOTAS METODOLÓGICAS:

Para la elaboración del presente trabajo, se sistematizó información estadística del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), XII Censo General de Población y Vivienda, Base de Datos y Estadísticas por Tema, (Población Hablante de Lengua Indígena). Se revisaron documentos oficiales proporcionados por la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social del Distrito Federal, Atención a Pueblos Indígenas en el Distrito Federal, algunos textos bibliográficos y hemerográficos, y se aplicaron entrevista cualitativas con informantes clave, que proporcionaron la información accesible para los fines del trabajo.

GUIÓN DE ENTREVISTA CON INDÍGENAS ARTESANOS.

¿Por qué migró a la Ciudad?

¿Cuando llegó a la Ciudad, a dónde llegó?

¿Quién le ayudo cuando llegó aquí?

¿Ya conocía a alguien en la ciudad?

¿Usted a que se dedicaba en su comunidad?

¿Ahora que usted ya esta en la ciudad, mejoraron sus ingresos?

¿La ciudad es como usted esperaba?

¿Pertenece usted a alguna organización?

¿Cómo están organizados?

¿Cómo aprendió a elaborar sus artesanías?

¿Cómo consigue el material para elaborar su artesanía?

¿Dónde vende?

¿Por qué ahí y no en otro lado?

¿Ha recibido usted ayuda por parte del GDF?

¿Se siente satisfecho con lo que el GDF, hace para ayudarlo?

¿Qué le gustaría que el GDF hiciera para sentirse apoyado?

GUIÓN DE ENTREVISTA. ATENCIÓN A PUEBLOS INDÍGENAS EN EL D.F.

1. ¿Qué acciones o programas ha implementado el GDF en apoyo a la población indígena en el D.F.?
2. ¿Qué instituciones han intervenido en apoyo a los programas o a dichas acciones?
3. ¿A partir de que comienza el interés del GDF por la población indígena del D.F.?
4. ¿cuáles son los puntos básicos que se discuten en el consejo de participación indígena?
5. ¿Qué está haciendo esta instancia (atención a pueblos indígenas) para reubicar a los artesanos indígenas que comercian en la vía pública? ¿(qué alternativas proponen ustedes?
6. ¿Han trabajado con cooperativas? ¿cómo han apoyado a la cooperativa "flor de mazahua"?
7. ¿Cuáles son los logros que ha tenido el programa o acciones de atención a indígenas artesanos que comercian en la vía pública? (en cuanto a atender sus necesidades).
8. ¿Cuáles son los problemas más comunes a los que se han enfrentado con los artesanos? dirigida a ¿cómo han respondido con su apoyo?
9. ¿Desde su punto de vista, podría hacer un balance de la política social hacia los indígenas del D.F.?

BIBLIOGRAFÍA

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Aguilar, Luis. "Recepción y desarrollo de la disciplina de Política pública en México" *Sociológica*. No. 54 Políticas Públicas en México. UAM-Azcapotzalco 2004.

Arteaga Basurto, C. *Hacia una resignificación de la política de asistencia social*.

Barrientos Guadalupe. "Otomíes del Estado de México". *Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*. CDI. 2004.

Boltvinik, Julio. "Conceptos y medición de la pobreza". *Pobreza, Desigualdad y Marginación en la Ciudad de México*. SEDESOL. México. Noviembre. 2004

Cabrero, Enrique. "Usos y costumbres en la hechura de las políticas públicas en México. Límites de las policy sciences en contextos cultural y políticamente diferentes". México 2002.

Caso, Alfonso. *Métodos y Resultados de la Política Indigenista en México*. Ediciones del Instituto Nacional Indigenista. México, 1954.

Chávez Ma. Eugenia. *Identidad y Cambios Culturales. Los Mazahuas de San Antonio, Pueblo Nuevo*. UACH, México. 2003.

Convenio 169 sobre los Pueblos Indígenas y Triviales en Países Independientes, adoptado en la ciudad de Ginebra, Suiza, el día 27 de junio de 1989.

Departamento de Investigación Indigenista del INI. *Tendencias migratorias de la población indígena en México*, México. 1997, p. 49

Duhau, Emilio. "La política Social del Gobierno del Distrito Federal (1997-2000)". *El proyecto y su contexto*. UAM. Azcapotzalco. Departamento de Sociología. 2001.

Duhau, Emilio. "Estado benefactor, política social y pobreza". *Sociológica No. 29. Pobreza, Condiciones de Vida y Políticas Sociales*. UAM. Azcapotzalco. Septiembre-diciembre 1995.

Esquivel, Ma. Teresa. *Dinámica Demográfica y Espacial de la Población Metropolitana*. OCIM.1997.

Esquivel, Ma. Teresa y Flores, René. *Elementos demográficos para el estudio sociológico de la población*. UAM-Azcapotzalco, DCSH. México. 1997.

Garretón, Manuel A. *Cambios Sociales, Actores y Acción Colectiva en América Latina*. CEPAL. División de Desarrollo Social. Santiago de Chile. Octubre. 2001.

Fleury, Sonia. "Política social, exclusión y equidad en América Latina en los años noventa". Centro de Documentación en Políticas Sociales. Documentos/15. Buenos Aires. 1999.

Franco, Ronaldo. "Los paradigmas de la política social en América Latina". 2000.

Jusidman Clara. *La política social de la administración Cárdenas Robles en el Distrito Federal. ¿una Ciudad para todos? La Ciudad de México, la experiencia del primer gobierno electo*. UAM, 2002.

Monlaquet, Teresa. *Política Social: Una Introducción*. Editorial Ariel. S.A. Ed. Barcelona. Sep. 2000.

Organizaciones indígenas de la Ciudad de México. INI. México, D. F. 1999.

Política Social del Gobierno del Distrito Federal. Planteamiento General de Política social. *www.df.gob.mx*. 2000.

Programa de Atención a los Pueblos Indígenas del Distrito Federal. 2000.

Programa para el Desarrollo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México. Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México. Marzo 2002.

"Redes". *Revista Hispana de Redes Sociales*. Volumen 2*2.

Ruiz, Norma. "La Política social en México, hacia el fin de siglo". *Estado y Política Social*. México. 2000.

Sánchez, Consuelo. Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad. *Diversidad Cultural: Autonomía de los Pueblos Originarios y Migrantes*. UCM, DGEDS, 2004.

Sánchez, Leobardo. "Organizaciones indígenas de la Ciudad de México". *Urbi Indiano, la larga marcha a la ciudad diversa*. UCM, DGEDS, 2005.

Torres, Gerardo. "Pobreza Rural. Exclusión y superación y políticas y actores sociales". *Sociológica No. 29. Pobreza, Condiciones de Vida y Políticas Sociales*. UAM. Azcapotzalco. Septiembre-diciembre 1995.

Torres, Ricardo. "Reordenación del Comercio en la Vía Pública en el D.F: programas 1997 y 1998". *Sociológica No. 37 Economía Informal*,

Microempresas y Estrategias de Empleo. UAM. Azcapotzalco. Mayo-agosto 1998.

Valeda, Susana. "El comercio callejero en América latina". Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Octubre. 2001.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

www.df.gob.mx

www.centrohistorico.df.gob.mx, año 2004

www.cenvi.org.mx, año 2004

www.cdi.gob.mx año 2005

www.equidad.df.gob.mx, año 2004. Dirección de Atención a los Pueblos Indígenas del Distrito Federal.

ENTREVISTAS CUALITATIVAS

Cooperativa "Flor de Mazahua", Sra. Antonia Mondragón, Presidenta de la Cooperativa, situada en la colonia Viaducto en el Distrito Federal, migrante mazahua del municipio de San Felipe del Progreso, Edo. de México. Entrevista realizada el día 18 de mayo del 2005.

Cooperativa "Flor de Mazahua", Sra. Agustina Mondragón, migrante mazahua del municipio de San Felipe del Progreso, Edo. de México. Entrevista realizada el día 16 de mayo del 2005.

Cooperativa "Flor de Mazahua", Sra. Lucia Mondragón, migrante mazahua del municipio de San Felipe del Progreso, Edo. de México. Entrevista realizada el día 16 de mayo del 2005.

Srita. Claudia Martínez, migrante otomí de la comunidad de Santiago, Edo. de Querétaro. Entrevista realizada el día 29 de enero del 2005.

Antropólogo Alejandro López Mercado, Director de Atención a Pueblo Indígenas del Distrito Federal, de la Dirección General de Equidad y desarrollo Social. Entrevista realizada el día 17 de Agosto del 2005.

Socióloga Mónica Velásquez, Asistente de Atención a Pueblos Indígenas del Distrito Federal de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social. Entrevista realizada el día 17 de Agosto del 2005.

Ingeniera Verónica Bustamante, Atención a Pueblos Indígenas Migrantes del Distrito federal de la Dirección General de Equidad y desarrollo Social. Entrevista realizada el 17 de Agosto del 2005.